

BOLETIN DE SUBSCRIPCIONES

Madrid, un mes... 2 ptas
Provincias, trimestre...
25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD es para sus lectores y anunciantes
el periódico de más grandes tiradas

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al
Director de La Libertad
Administración: SACRAMENTO, 5
Los anuncios se reciben en nuestras oficinas, de
diez de la mañana a diez de la noche, y a partir
de esta hora, hasta la madrugada, en la imprenta,
Factor, 7
Número suelto, 10 céntimos

COMENTARIOS MILITARES

El Ejército, el generalato y las Juntas

Todo el que haya seguido con interés
no escalafonista ni político, con un interés
que llamáramos patriótico si este vocablo
no estuviera tan avillanado, las vicisitudes
de nuestras instituciones militares,
habrá podido advertir que éstas vienen
sufriendo, desde hace cosa de cuarenta
años, un incesante proceso de descomposición
interna.

Cuando se detiene uno a meditar un poco
sobre este hecho, causa profunda extrañeza,
más que el hecho mismo, pues, al fin y al
cabo, todo está sujeto a degradación, el
que durante tanto tiempo aquellos militares
a quienes su talento o su fortuna les puso
en condiciones de poder mediar tan grave
mal, no lo hayan realizado ni parecido que
se hayan dado cuenta de él, ni aun sospechado
lo siquiera.

¿Cómo se explica esto? ¿Cuál puede ser
la causa de esto? Al intentar esclarecer
esta cuestión, se va a parar en seguida al
punto central generador de la decadencia,
no ya de las instituciones militares, sino
de todas las instituciones del Estado y,
por consecuencia, de la nación. Más de
una vez nos hemos referido nosotros a ese
punto en esta nuestra modesta labor de
folicularios. Refiriéndonos a las instituciones
militares, consiste tal cosa en que el
plano y el sentido de actuación de éstas
no es coincidente en ninguno de sus puntos
con el plano y el sentido natural de
desarrollo de la vida nacional.

Esto nos da la explicación que buscamos.
Quiere decirse que si todos aquellos
que han ejercido las más altas funciones
militares no han puesto remedio a la
descomposición interna del Ejército, ni aun
parecen haberse dado cuenta de ella, es
porque son ellos mismos los que principalmente
la han engendrado. Y la han engendrado
porque se tuvieron y consideran como
políticos, en el peor sentido de la
palabra, antes que como tales y verdaderos
militares; como cortesanos, antes
que como funcionarios responsables ante
las leyes y ante la Historia; como representantes
de la mesocracia militar, de donde
ellos mismos procedían, antes que como
legisladores de las instituciones militares
de la nación; como hábiles contemporizadores
con todos los vicios y abusos del
Ejército, antes que como reformadores
enérgicos y austeros; como arrivistas de
una nación decadente, más que como
patriotas que trabajan y luchan por regenerarla.
Se tuvieron, en suma, muy presentes,
demasiado presentes, a sí propios; y
se han olvidado de España, de la misión,
tal vez ruda, pero sagrada e irremisible,
que en nombre y en interés de España les
tocaba realizar.

De esta suerte, no es de admirar que cada
intento de reforma, cada modificación
realizada en la materia y estructura de las
instituciones militares, haya actuado como
disolvente en vez de reconstituyente;
haya servido para quitarles alguna excelencia,
sin añadirles otra nueva, y haya concluido
por degradar, una tras otra, las contadas
virtudes que las tales instituciones poseían
y que les daban cierta eficacia. Esta
no era, sin duda, toda la que podían y
debían tener; empero, hace menos de medio
siglo, al terminar la guerra civil, era
la suficiente para no considerar totalmente
infructuosos los sacrificios que para sostener
un Ejército se imponía la nación. Hoy
no se puede decir lo mismo. La descomposición
e ineficacia de nuestras instituciones
militares, está por bajo de lo que se
cree y se imagina.

Y se explica. Por la prestancia de que
se revisten; por el hecho de que el brillo
y el poder destructor de las armas llevan
fácilmente a confundir la posibilidad con la
acción, las instituciones militares se prestan
a la simulación y a la farsa más que
ninguna otra del Estado. Para no engañarse
acerca de su verdadero valor es necesario
acudir a la piedra de toque: a la experiencia,
a la eficacia de la acción contrastada
por los resultados. Esto ha de tenerse
muy presente respecto a las instituciones
militares, porque la eficacia de su acción
sólo se manifiesta verdídicamente en la
guerra, es decir, con grandes intervalos
de tiempo.

Nada más verídico y desolador para España
que esa experiencia en el período histórico
a que hemos aludido, esto es, en el que
comienza con la terminación de la guerra
civil. Como natural consecuencia del incesante
proceso de descomposición interna que
desde entonces viene sufriendo el Ejército,
la eficacia de éste viene disminuyendo
de modo progresivo e incesante. Guerra
de Melilla de 1893, guerras coloniales
de 1895 a 98, guerras del protectorado
marroquí desde 1909 hasta la fecha...

En todas ellas hemos tenido a favor nuestro,
no sólo una enorme ventaja en el armamento,
sino también en el número. Sin esto,
las catástrofes que hemos experimentado
hubieran sido, sin duda, mayores, o,
por lo menos, más rápidas y desmoralizadoras.
Con todo, esas guerras proclamaban
de modo irrefutable la decadencia progresiva
e incesante de nuestras instituciones militares.

Hasta el día 1 de Junio de 1917, la
responsabilidad de esa decadencia recae,
puede decirse que única y exclusivamente,
en los generales que han desempeñado los
altos cargos, las altas funciones del Ejército,
legislativas, directivas, informativas,
gubernativas, administrativas y ejecutivas.
A partir de esa fecha, que pudo ser de
feliz recordación, pero que hay que calificar
de nefasta, la responsabilidad recae
por entero en las Juntas.

Ellas han imperado, desde esa fecha
hasta hoy, omnímodamente. Y esto no
sólo en lo que podemos llamar política
militar, sino en la política general del
Estado. Si hiciera falta prueba de ello, que
no hace, ahí están, como quien dice vivitas
y coleando, las seis crisis políticas
provocadas por las Juntas en menos de cinco
años, resueltas, por cierto, todas en sentido
neo conservador.

Si hemos de ser justos, deberemos añadir
que la responsabilidad de las Juntas es
todavía mayor que la del generalato. Han
pecado éstos, ciertamente, de la falta de
aquellas virtudes ciudadanas o cívicas,
como quiera decirse, sin las cuales no es
posible desempeñar eficazmente función
ninguna del Estado; cuando menos, la
función militar, que tantos sacrificios exige
y tan fácilmente se relaja y pierde su
eficacia. Pero tienen, al menos, en su abono
la contingencia y brevedad de sus cargos,
la limitación de su poder y autoridad, las
presiones y obstáculos de arriba y de abajo,
de dentro y fuera de su campo.

Las Juntas, no. No tienen en su favor
nada que les abone. Lo han tenido todo:
la permanencia, poder y autoridad sin
límites, aquiescencia y ambiente favorable
dentro y fuera del Ejército. Sin embargo,
no han acertado a mejorarle en nada;
no han puesto remedio a ninguno de los
males que padecía y le restaban eficacia
y le iban convirtiendo en una carga inútil
para la nación. Antes al contrario, han
engendrado otros mayores y han hecho,
y esto es lo más grave de todo, imposible
medio alguno.

Vivir condenada a perpetua impotencia;
vivir de la discordia o de la misericordia
ajenas; vivir sin el respeto que impone
la fuerza de las armas y sin la fuerza que
da una vida nacional regulada por el respeto
al derecho, es lo más lamentable y triste
que puede ocurrirle a una nación. Y sobre
todo, a una nación como España, donde
tantas posibilidades existen, donde puede
decirse que querer es poder.

MAXIMILIANO MIÑÓN

La huelga de mineros vizcainos

El paro se extiende a otros oficios
Bilbao, 17.—Los comunistas, que no han
aceptado el convenio firmado entre patronos
y obreros del Sindicato minero, provocaron
el paro en Bilbao e impusieron la huelga
esta mañana.

Continúan patrullando fuerzas de la
Guardia civil de Infantería y Caballería y de
guardias de Seguridad con tercerola.

Se han practicado diez detenciones.
Hoy, a las once de la mañana, un numeroso
grupo de huelguistas se ha situado frente
a los talleres de Corral y de los señores
Ituarte e Ibañez, en la calle de Castaños,
y han obligado a abandonar el trabajo a los
obreros que habían entrado.

Asalto a los tranvías.—Varios detenidos.—Dice el gobernador

Bilbao, 17.—A las doce de la mañana, un
coche del tranvía de Begosña, dirigido por
Aquilino Rodríguez, vehículo en el cual no
iba servicio de vigilancia, a llegar a la calle
de Fica fué asaltado por un grupo de seis
o siete individuos, que se apoderaron del
volante y golpearon al conductor, obligándole
a detener el coche. El conductor resultó
con heridas y desgarro en la oreja derecha.
En la plaza de Arriaga, otro grupo intentó
impedir la salida de un tranvía de Durango.
Fueron detenidos cinco de los revoltosos
y el tranvía salió.

Circulan bastantes tranvías, que van
custodiados por la Guardia civil.
El gobernador, hablando de esta huelga,
ha dicho que, a su juicio, carece de importancia,
por cuanto se ha producido por sorpresa,
ya que nadie suponía que los revoltosos
se atrevieran a ir a las fábricas donde
la gente estaba dispuesta a trabajar. Confía
el gobernador que entre hoy y mañana se
volará a la normalidad.

La Redacción de LA LIBERTAD está
formada por Luis de Oteyza, Director;
Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo
García Góngora, Secretario; Joaquín Aznar,
Augusto Barcia, Carlos Bonet, Ezequiel
Endérix, Teresa de Escorialza, Narciso
Fernández Boixader, Heliodoro Fernández
Evangelista, Víctor Gabirondo, Ricardo
Hernández del Pozo, Francisco Hernández
Mir, Rafael Hernández Ramírez, Manuel
Machado, Ricardo Marín, Maximiliano Miñón,
Eduardo Ortega y Gasset, Manuel Ortiz de
Pinedo, Pedro de Répide, Luis Salado,
Alfonso Sánchez, Luis de Tapia, Antonio
de la Villa, Antonio Zozaya y Luis de
Zulueta

Coplas del día

Naranjas
Bajo unos Aranceles
de intransigencia,
las naranjas se pudren
allá en Valencia.
Amargadas por dentro,
vierten su lloro
las que ayer eran dulces
de grano de oro...
Los que antes las vendían,
pasan trabajos,
y no obtienen los gajos
que dan sus gajos.
Y en los muelles, envueltas
en sus papeles,
esperan que mejoren
los Aranceles.
¡No importa! Si ir no pueden
hacia Inglaterra,
las tendremos baratas
en esta tierra.
¡Tendremos, en esto,
cuando el sol pica,
las ricas naranjas
a perra chica!
¡Podremos proyectiles
lanzar sin duelo,
bien contra Romanones,
bien a «Chichuelo»!
¡Y topar fácilmente
podrá, ligera,
con su medín naranja
cualquier soltera!
No es, pues, inconveniente
que no se paja
el de que nos quedemos
con la naranja...
Y con esto, a estas coplas
dar fin me plugo...
(¡Expresado ya el tema,
no da más juego!)

LUIS DE TAPIA

La Conferencia de Génova

De lo de Rusia depende el éxito de la Conferencia

Génova, 17.—La continuación de los
trabajos de la Conferencia parece condicionada
a la solución de la cuestión rusa, a la cual
dedican hoy día todos sus esfuerzos los
delegados de las potencias aliadas, dentro
de lo compatible con su dignidad y legítimos
derechos.

Se cree que en el caso de una negativa
por parte de los representantes de los Soviets,
la Conferencia se ocuparía de otros asuntos;
pero quedaría sin objeto.

La Delegación rusa da una nota oficiosa

Génova, 17.—La Delegación de los Soviets
ha publicado ayer tarde el siguiente comunicado:

«En las reseñas de diferentes diarios
acerca de la última reunión entre los jefes
de las Delegaciones aliadas y los delegados
rusos, se ha afirmado que la Delegación rusa
no ha presentado ninguna proposición y que
se ha contentado con aceptar el punto de
vista aliado. Esta afirmación es inexacta.

El objeto de esta entrevista era hallar
una base común de inteligencia, la cual, según
la Delegación rusa, reside en una completa
reciprocidad en la liquidación de cuentas.
En cambio, el criterio de los aliados es la
intangibilidad de las deudas anteriores a la
guerra, el pago de las indemnizaciones por
la nacionalización de los bonos y la admisión
de las contraprestaciones rusas únicamente
en aquello que se refiere a la liquidación
de las deudas de guerra.

Las conversaciones continuarán hoy y
su éxito dependerá de la voluntad de los
aliados si éstos no limitan la aplicación del
principio de reciprocidad a las cuestiones
en discusión.

Chicherin recibe instrucciones de Moscú
Génova, 15.—Se comunica de procedencia

bien informada que los delegados rusos
han recibido de Moscú instrucciones que
modifican considerablemente su punto de
vista.

Las instrucciones de Moscú son, al parecer,
tan precisas que Chicherin no tendrá
necesidad de recurrir a la táctica dilatoria
a que es tan aficionado y que pudiera ser
peligrosa para la Delegación rusa.

El tira y afloja entre la Entente y la
Delegación rusa

Génova, 17. La impresión en los Círculos
rusos es que los aliados dan pruebas de
una gran reserva, y especialmente Francia.
Sin embargo, en estos mismos Círculos se
cree que los peritos, y el mismo Lloyd
George, reconocerán que, en el caso de
mantener intransigentemente las pretensiones
aliadas, impedirían la continuación de las
negociaciones.

No es esta, sin duda, la intención ni el
interés de la Entente, la cual debe darse
cuenta de que los rusos no podrán pagar
las sumas que pide el «memorandum»
de Londres. Por otra parte, los aliados
no ignoran que Rusia se mostrará
intransigente en cuanto al principio de
reciprocidad; pero, según la opinión
recogida en los Círculos rusos, la
Delegación soviética hará todo lo posible
por llegar a un acuerdo. Si no se producen
más complicaciones, este acuerdo podrá
realizarse mañana mismo.

La Delegación rusa despliega una
actividad extraordinaria en vísperas de la
decisión que ha de adoptar con relación
a las condiciones de los peritos de Londres.

Los Sres. Rakowsky y Ioffo han pasado
una parte de la mañana en el Palacio
real, donde han visto al Sr. Schanzer.
Han intentado obtener que el ministro
de Negocios Extranjeros de Italia
ofrezca su mediación entre ellos y los
aliados, con el fin de llegar a la
solución de la cuestión rusa.

Una proclama de Trotsky al ejército rojo

Génova, 17.—El comisario soviético de
la Guerra, Trotsky, ha dirigido al ejército
y la marina rojos una proclama,
declarando que Chicherin planteó en la
Conferencia de Génova la cuestión del
desarme; pero que los demás Estados
retiraron esa cuestión de la orden
del día.

«Esta proposición de Chicherin—añade
la proclama—demuestra nuestros sinceros
deseos de paz y que estamos dispuestos
a desarmar.»

Termina protestando contra los Estados
capitalistas, que quieren conservar su
fuerza armada para suprimir a los
pueblos débiles.

Un pacto germanoruso

Génova, 17.—En el mes de Marzo los
delegados del Gobierno de Moscú
establaron en Berlín negociaciones
muy activas para la firma de un
tratado de comercio germanoruso.
Cuando en 4 de Abril los representantes
de los Soviets estuvieron de paso en la
capital alemana, este asunto fué objeto
de un cambio de miras entre el
canciller Wirth y Rathenau, por
una parte, y Chicherin y Litvinov, por
otra. Sin embargo, los debates no
terminaron porque ambas partes
decidieron esperar la Conferencia
de Génova para negociar a fondo
un convenio.

Ayer tarde, Rathenau y Chicherin
continuaron las conversaciones, y esta
mañana, a primera hora, han firmado
en Rapallo el documento, que deberá
ser ratificado en Berlín y en Moscú.

El Tratado consta de seis artículos:

Primero. Alemania y Rusia renuncian
mutuamente al reembolso de los gastos
de guerra, daños de guerra y daños
civiles causados a los civiles.

Todas las relaciones jurídicas concernientes
a cuestiones de derecho público o
privado, serán reglamentadas con arreglo
al principio de reciprocidad.

Segundo. Alemania renuncia a cuantas
reivindicaciones hubiese podido formular
a consecuencia de las medidas de
socialización adoptadas por los Soviets,
si bien con la reserva de que los Soviets
no concederán reparaciones por
reclamaciones análogas que pudieren
formular otros países.

Tercero. Quedarán restablecidas
inmediatamente las relaciones diplomáticas
y consulares.

Cuarto. Aplicar el principio de nación
más favorecida al derecho de los súbditos
de cada uno de ambos países en el
territorio del otro y para el
reglamento de las cuestiones
comerciales.

Quinto. Ambas partes se comprometen
a auxiliarse mutuamente para aminorar
sus dificultades económicas y para el
caso de ser solucionada esta cuestión
por un reglamento general y con base
internacional, se comprometen también
a cambiar previamente impresiones;
y

Sexto. El presente Tratado entrará
en vigor tan pronto como quede
ratificado.

Austria y la «Entente»

Génova, 17.—El canciller austriaco,
Schober, visitó a los Sres. Barthou
y Lloyd George para despedirse de
ellos, pues regresa a Viena, en donde
permanecerá hasta fines del
actual.

Schober dió gracias al presidente
del Consejo francés por los créditos
que el Parlamento votó en favor
de Austria, y al Sr. Lloyd George,
en idéntico sentido.

Después, el Sr. Schober hizo
ante los primeros ministros
francés e inglés una detallada
exposición de la situación interior
de Austria.

IDEOGRAMA
LA PERSONA ARTISTICA

La personalidad consiste en la conciencia
de lo impersonal. PAUL GANET.

Se nos dice todos los días que nos
hallamos en plena decadencia artística,
que no hay pintores, que no hay literatos.
Yo los veo por todas partes, acobardados,
indecisos, menospreciados injustamente
por una crítica incoherente, que se ha
arrogado la facultad de discernir acerca
de lo bello y de dictar sus cánones
inapelables a las muchedumbres, que
parecen acatar sus resoluciones, pero
que rechazan sistemáticamente las
obras de sus paniaguados. Un poeta
publica sus versos, un artista acaba
sus cuadros y procura expresar la
belleza del único modo posible,
escribiendo o pintando bien, mostrándose
natural y espontáneo y huyendo de
necesidades y extravagancias. Están
perdidos, la crítica, no pocas veces
patrimonio de unos cuantos provincianos
faltos en absoluto de preparación,
pero que necesitan, como Periandro,
cortar las espigas que sobrelasan,
declara solemnemente y enfuadamente
que el poeta y el pintor carecen de
personalidad.

El artista menospreciado queda
perplejo. ¿Qué entenderán sus fáciles
censores por tener personalidad? Se
le contesta que es no parecerse a nadie;
pero ¿es esto posible? Los nuevos
pontífices espontáneos pretenden
demostrar que sí, escribiendo o
pintando sin sentido común, hirviendo
el oído o la retina, diciendo o expresando
cosas incoherentes; pero, ¡ay!, hasta
en esto hay hartos precedentes, y los
definidores de la belleza acaban por
imitarse los unos a los otros, elogiándose
mutuamente, eso sí, y declarando a
todos los vientos que sus compañeros
de tertulia, de botillería o de casa de
huéspedes, son genios asombrosos,
que han renovado el universo artístico
y reemplazado la pintura emotiva
a la ridícula de Rosales, Fortuny
y Pradilla, y los versos hondos e
inspirados a la poesía «agarbanzada»,
cursi y doméstica de Bécquer,
Zorrilla y Camponor.

Claro es que el público no está
conforme con semejantes afirmaciones;
pero se calla y no compra ni esculturas,
ni cuadros, ni versos modernos,
con lo cual los reformadores tienen
que vivir del Presupuesto, que guarda
siempre un rinconcito para todos
los fracasados, o bien regresan,
al cabo de unos cuantos años, al
pueblo a sembrar en él hábitos de
holganza, de corrupción y de
sandez. Algunos, con la ayuda
del Estado o de algún millonario
crédulo, triunfan, y ellos son los
que llenan las calles más céntricas
de edificios monstruosos y risibles,
las oficinas públicas de monigotes
iluminados y los escaparates de
las librerías de volúmenes, que
ellos llaman de versos, pero que
si se escribieran sin separación
de renglones, a fe que ni ellos
mismos los diputarán por tales.
Ellos dicen que tienen personalidad,
que son personas (malas personas),
e, indefectiblemente, se imitan,
se copian y caen en la peor de
las vulgaridades, que es la de
la majadería, sin que jamás podamos
saber por qué ley estética es nefando
seguir las huellas de Cervantes,
de los Argensolas, de Velázquez,
de Herrera, de los alarifes de
Burgos o de Salamanca, y ha de
ser meritorio, para tener personalidad,
imitar a Fucilez, a Majadrón y
al hijo del albañil de Mentecerrada.

Esta falsa crítica confunde la
personalidad con la originalidad,
y aun, casi siempre, con la
extravagancia. Cuando afirma
de un escritor que tiene una gran
personalidad quiere decir que no
se parece a nadie; pero ¿es eso
la personalidad artística? ¿Es lo
que más interesa a los públicos
que el autor pertenezca a esta
o a la otra escuela, o que la obra
de arte lo sea verdaderamente
y lleve su espíritu a la esfera
de lo «impersonal»?

La personalidad, lejos de ser
la individualidad, es su síntesis
del medio. «La persona—dice
Ribot—no es un fenómeno,
sino una evolución; no es un
suceso momentáneo, sino una
historia, no un presente ni un
pasado, sino lo uno y lo otro.»
Crear que, para tener personalidad,
es preciso romper abiertamente
con lo que ha sido o con lo que
será, es suponer que no hay
para el ser humano una concatenación
en el tiempo. «La vida personal—
escribió González Serrano—es
la única capaz de llorar por lo
que ha sido y de reír por lo
que podrá suceder.» La persona
vale tanto más cuanto más contiene
de sí y cuanto más llega al
límite del nexo con el medio.
Por eso las creaciones del arte,
cuanto más impersonales, son
más sublimes, y cuanto más
personales, son más mezquinas.

DE MARRUECOS

Síntomas de pacificación

Siguen las agresiones contra el Peñón de Vélez

FRENTE A LA GUERRA

Alrededor de Timayán

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

Seguimos completando la sumisión de Beni Said, que, en definitiva, será uno de los triunfos más legítimos de esta campaña.

ANTONIO ZOZAYA

"Autos," y "motos," Un coche de punto destrozado por un automóvil

Ayer tarde, a las cuatro próximamente, ocurrió en el paseo de la Castellana un lamentable suceso, que tuvo muy graves consecuencias, pues resultaron varios heridos graves.

Frente al número 24 chocó un automóvil con un coche de punto que marchaba hacia la plaza de Castellana.

El «auto», según parece, iba con excesiva velocidad, y fue a cruzarse con el coche en un momento que, sin duda, se interrumpieron ambos vehículos en el trayecto. El chófer, Cecilio García López, no pudo detener a tiempo la marcha del «auto» y éste embió al coche por el centro, dándole un tremendo golpe que quedó el vehículo partido en dos pedazos; en el suelo quedó el chasis con dos patas destrozadas y unido al pescante, y a varios metros de distancia fue lanzado el resto del coche con los que lo ocupaban, que resultaron todos heridos.

Sin perder momento los prestaron los oportunos auxilios y fueron conducidos a la Casa de Socorro de Buenavista. El chófer fue auxiliado en la Casa de Socorro de Chamberí.

En el anteriormente citado establecimiento de Socorro de la calle de Olózaga fue también auxiliado el conductor del «auto», que presentaba lesiones en una pierna y estaba bajo los efectos de la conmoción cerebral.

Los heridos auxiliados en la Casa de Socorro de Buenavista fueron Eulogio Oñoro, de cuarenta años, pintor, domiciliado en la calle de Roma, número 20, hotel, y natural de Torredonjón, y D. Federico Armucio, de unos cuarenta y cinco años.

El Sr. Oñoro sufrió dos heridas contusas en la cabeza, otra en una rodilla y otras contusiones y lesiones de pronóstico grave. D. Federico sufrió la fractura del brazo izquierdo y de la clavícula del mismo lado; fractura, por la parte inferior a la rodilla, de ambas piernas; tres heridas en la cara, y conmoción cerebral. Pronóstico gravísimo.

El chófer auxiliado en Chamberí se llama Bernardo Serrano, de cuarenta y siete años, casado, domiciliado en la calle de Espartinas, número 7; presentaba numerosas contusiones y una herida en la cabeza, de pronóstico grave presentando además síntomas de fractura de la base del cráneo.

Ninguno de los heridos pudo declarar por el grave estado en que se encontraban.

El Juzgado, desde la Casa de Socorro, se trasladó al paseo de la Castellana, con objeto de realizar una inspección ocular del lugar del suceso y levantar acta de las condiciones en que había quedado el coche, del que no quedaban más que restos.

El automóvil pertenece a D. Castro Pérez, y al ocurrir el suceso iba ocupado por un hermano de éste, llamado D. Carlos, y no se sabe si alguna persona más.

Al Juzgado fueron enviados como testigos D. Melchor Tabernero, el hermano de éste D. Alejandro y el «chófer» ayudante, y Esteban Sebastián, que en el automóvil 20-18 llegaron al lugar del suceso en el momento de ocurrir el choque.

EL ACCIDENTE DE ANOCHE EN LA CALLE DE BRAVO MURILLO

Tres heridos

En la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos fueron auxiliados anoche por los profesores de guardia Sres. Espinosa Pérez (D. José María) y Castellanos y el ayudante D. Juan Bola, tres heridos a consecuencia de un accidente motorista ocurrido en la calle de Bravo Murillo, frente al número 58.

El suceso ocurrió del siguiente modo: Al apearse de un tranvía para entrar en su casa, que es la ya citada del número 58, fue atropellado por una «moto» que iba hacia la Glorieta de Quevedo, Estanislao Gómez Velasco, de cincuenta y seis años, natural de Oronos (S. Georgia).

De resultado del atropello voló la «moto», resultando también heridos los que la ocupaban, Antonio Ruiz Sánchez, de diecinueve años, que era el motorista, y Santiago Sánchez-Martín, de veintinueve, natural de Peñafiel (Valencia).

Estanislao sufrió la fractura de las costillas novena y décima del lado izquierdo y de la pierna del mismo lado, heridas de importancia en la tibia y en la boca y contusiones y erosiones.

En grave estado fue conducido al Hospital de la Piedad.

Las lesiones que sufrió Santiago fueron calificadas de pronóstico reservado, y las del motorista fueron leves.

La «moto» es la señalada con el número...

La operación de hoy estuvo encomendada a la columna Cabanellas, si bien otras fuerzas hicieron demostraciones de apoyo y contacto. Consistió en partir de Kandi y llegar a Timayán, posición que rebasa Dar Quebdani y Chamorra por su flanco derecho, cerrando el Mauro definitivamente. Era una operación semipolítica, semimilitar. Los moros sabían que íbamos, y nos esperaban para someterse; pero como hubo grupos dudosos, que se quedaron en un silencio expectante, era necesario, por los mismos moros sometidos, dar este paso militar.

A la hora de trazar estas líneas, no solamente se coronó Timayán sin hostilidad, sino que se llegó hasta la Loma Roja, rebasando así los extremos del plan.

Como caso curioso debe contarse que los jefes de los poblados sometidos salieron al paso de nuestras fuerzas y les cubrieron el flanco izquierdo, dando así una prueba de lealtad y un motivo de confianza.

Esta «servidumbre de paso» es nueva, y se ha comenzado a hacer en esta campaña. Se implantó el día de la toma de Kari Berkan, otra de las gloriosas jornadas de esta campaña, oscurecida por los que todo quieren hacerlo a fuerza de tiros.

Ese día, mientras nuestras tropas profundizaban las barrancas, los moros iban en orden de formación y armados por los bordes. A alguien le pareció aquello una temeridad, porque los indígenas, de haberse rebelado en un momento, podían haber deshecho y muerto toda la columna; pero al moro hay que saber también darle estas pruebas, que revelan confianza en él y entereza en nosotros. Claro está que el momento de estos alardes deben de ser precisos y oportunos como ningún otro. Pero conveganos en que ésta es una lucha que, si la ganamos, será más por la inteligencia que por la fuerza... En Kari Berkan estuvimos oportunos, y hoy, en Timayán, también.

Otra prueba de sumisión fue la entrega de cañones. Los moros, conforme el ofrecimiento hecho, entregaron catorce cañones, que si bien no todos están útiles, sirven como cosa decorativa.

Ahora falta desarmarlos de fusilería. Esto, para los moros, supone tanto como arrancarles el corazón. El fusil es parte inseparable del moro. Algo que le alcanza a su carne y a su espíritu.

—¡Todo, todo, menos «la fusila»!— dicen frecuentemente. ¿Cómo vivir, entonces, sin «fusila»?—repiten, doloridos.

Y hablan y hablan de mil asuntos, queriendo distraer este tema, que tanto afecta a sus atavismos de raza y a sus hábitos de guerreros.

Por eso la recogida de armas es tan lenta y en tan pequeña escala, dándose el caso de que, por lo general, quien entrega un fusil, es que tiene enterrados dos.

Ya veremos, si no, lo que nos cuesta desarmar Beni Said cuando esté totalmente sometida.

Mas no son estos momentos para descorazonarse. Nuestras armas y nuestra política triunfan en las rojas crestas de la montaña rebelde, después de tanto y tanto desatino. Abramos el alma a la esperanza y demos un plazo al mando, cerrando los ojos y los oídos, siquiera por un momento, a ese otro lamentable estado de los Peñones de Vélez y Alhucemas, donde el cerco de los rebeldes cada vez es mayor, donde puede perecer otro pedazo de nuestro honor nacional...

EZEQUIEL ENDERIZ

Melilla, 11 de Abril.

Telegramas oficiales

El del domingo.—Síntomas de pacificación

La «Hoja Oficial» publicó el siguiente parte, correspondiente al domingo por la noche:

«Según comunica el alto comisario, desde Tetuán, a las veinte y treinta del día de hoy, no ocurre novedad en los territorios del Protectorado. La situación política en la kábil de Beni Said es francamente optimista, pues prosigue la presentación en poblados ya ocupados de las familias que abandonaron sus viviendas a raíz de los últimos avances, observando corrientes de aproximación

en las distintas fracciones de la kábil, como lo demuestra el hecho de que jefes abiertamente rebeldes a nuestra causa hasta ahora, inician ya gestiones para entablar relaciones amistosas.

Ayer se celebró el zoco del Yema de Bu Ermama con extraordinaria concurrencia, calculándose en más de cuatro mil el número de indígenas que asistieron, haciendo numerosas transacciones, y siendo acogida con agrado la presencia de nuestros oficiales en el zoco.

Los indígenas aceptaron las condiciones exigidas para su sumisión, lo cual pone de manifiesto el efecto causado entre los kabileros por las últimas operaciones efectuadas en Beni Said.

Se refleja también este éxito en la kábil de Beni Bugafar, donde la mayoría de los habitantes han vuelto a sus hogares, admitiendo con los Beni Said las condiciones de sumisión impuestas por el Gobierno, faltando por llegar muy pocos que actualmente se encuentran en Tansaman y Beni-Urriagué. Demuestra la tranquilidad de esta kábil la solicitud hecha por sus habitantes para celebrar el zoco el Tela, que de tiempos muy antiguos se reúne en dicha kábil.

Regístranse también numerosas presentaciones en Beni-Sidel, donde vuelven los indígenas que se habían refugiado más allá del Kert, y desde luego se procede al desarme de las dos kábilas citadas.

Van regresando también los indígenas que se habían refugiado en territorio de M'Talza. Siguen las informaciones confirmando la impresión del duro castigo sufrido por los rebeldes en el combate de Miskrel-la, en Xauen.

El de anoche.—Se toman nuevas posiciones sin resistencia

Parte de Guerra del 17 de Abril de 1922: «El alto comisario, a las 20,30 de hoy, comunica, desde Tetuán, lo siguiente:

En territorios Ceuta, Tetuán y Larache, sin novedad.

En territorio Melilla, oficina séptima «mia» rescató soldado San Fernando Ramón Rúa. Brigada Quebdani ocupó posición Badia sobre Ixart Brixi, que constituía la aguada más abundante de Beni Said. Enemigo no opuso resistencia. Brigada Drius ha ocupado esta mañana una casa de las de Abadda, muy próxima a nuestra antigua posición de Chail, pero algo mejor situada. Enemigo apenas opuso resistencia.

En Alhucemas, sin novedad. En el Peñón de Vélez el día ha transcurrido con ligero tiroteo de fusil y de cañón, que no ha producido ningún daño a la plaza.»

Informes de Melilla

Un rescate.—Agresión.—Riquehme. Ocupación de nuevas posiciones

Melilla, 17.—Ha llegado a esta plaza el soldado de Caballería del regimiento de Treviño Lorenzo Ventosa Gayo, que cayó prisionero el pasado día 8, habiéndosele rescatado merced a las gestiones hechas por el capitán Jiménez Ortoneda, jefe de la «mia» de Policía del Garit.

Cerca de Batel, unos bandoleros atacaron un carro que iba conducido por Antonio Fernández, llevándose un mulo y un boricario.

Sigue con mucha fiebre el coronel Riquehme.

Fuerzas de Policía, al mando del capitán Sr. Longoria, subieron a las crestas más elevadas de Monte Mauro, haciendo un reconocimiento, que dio por resultado la recogida de bastantes armas y una importante cantidad de granadas de cañón.

La Policía indígena llegó hasta la antigua posición de Sammar, en la desembocadura del Kert, hallando fortificaciones hechas por el enemigo.

Sammar fue ocupada ayer domingo por nuestras tropas. No encontraron éstas resistencia.

En el Peñón de Vélez

Detalles de los últimos episodios

Una correspondencia de Mariscal de Gante transmite los siguientes curiosos detalles de la situación en el Peñón de Vélez:

«Calculábase en más de un millar los disparos de artillería hechos por el enemigo; los intentos de asalto han sido numerosos, empleando en ellos los rebeldes bombas de mano fabricadas por los indígenas, hechas con botes de lata, llenos con dinamita, balines, clavos y pedazos de cristal.

Los edificios del Peñón, aunque ruinosos, continúan sirviendo de alojamiento a la guarnición, habiendo sido las paredes derruidas reemplazadas por sacos terreros.

Las bajas que ha tenido la guarnición se aproximan a treinta, siendo la mayor parte de heridos. Entre éstos hay varios artilleros, infantes de Alcántara y siete marineros de la Compañía de Mar.

La guarnición está provista en abundancia de víveres, agua y municiones. El enemigo continúa adueñado de la isleta; para pasar de ésta a la playa emplean un bote que tienen amarrado con un cable. Como el bote está enfilado por nuestros fuegos, los viajes suelen hacerlos de noche, burlando así nuestra acción artillera. Durante el día no aparece nunca el enemigo, refugiándose en las cuevas de la isleta.

Esta fue abandonada por nosotros porque toda ella está dominada por la costa enemiga y no puede ser defendida.

El más audaz de todos los asaltos enemi-

gos tuvo lugar en la noche del martes al miércoles. Viendo los rebeldes que todos sus intentos contra el Peñón habían fracasado, incluso el de cortar el cable, idearon una sorpresa para ver si ésta les permitía llegar hasta la casa del telégrafo y los aljibes.

A este fin, un grupo de kabileros, saltando por los pedruzcos de roca en que estaban colocados los sillares del puente que unía la isleta con el Peñón, llegaron hasta el desembarcadero, ganando la primera puerta, llamada de la Marina, que fue otro de los puntos también abandonados porque, ocupando la parte más baja del Peñón, está por completo dominado por el enemigo.

En esta parte baja no había más que el pequeño desembarcadero y el edificio, hoy en ruinas, que servía de cuartel a los marinos de la Compañía de Mar. Una escalinata conduce a la segunda puerta, en la que está establecida la guardia más avanzada que defiende el Peñón, y en la parte alta están situados los aljibes y la casa de Correos y Telégrafos.

La presencia del enemigo fue advertida prontamente por los centinelas y comenzó la heroica defensa para impedir que los osados kabileros ganasen la segunda puerta, y no obstante todo el empuje enemigo y la rabia que ponían en el asalto, con un fuego incansable, arrojando las bombas de mano ya descritas, los rebeldes desistieron de su intento, pues aquella segunda puerta era inexpugnable.

Rechazado el asalto, el enemigo pensó en dejarlo para la noche siguiente, en que quizá vendrían más combatientes, y no abandonó la puerta de la Marina, atrincherándose en los derruidos paredones de la casa cuartel, donde continuaron el tiroteo; ocurriendo entonces el hecho que demuestra hasta dónde llega el espíritu de esta guarnición.

Como la permanencia del enemigo en aquel sitio constituía un gran peligro, pues los sitiados se hallaban bajo la acción de un «paquete» constante, el comandante del Peñón, Sr. García Cantorri, dispuso hacer una salida. Pidió voluntarios, presentándose toda la guarnición, y por sorteo se designaron los que habían de realizar la arrojada empresa, resultando favorecidos por la suerte el capitán de Regulares Sr. Gonzalo Guerra y los infantes de Alcántara.

Serenamente quitaron todos los sacos terreros que blindaban la segunda puerta, y en formidable ataque a la bayoneta se lanzaron hacia el lugar ocupado por el enemigo; y tal fue el arrojo y bravura de aquel puñado de héroes, que los asaltantes abandonaron la Marina, dejando en nuestro poder dos muertos con su armamento.

Los nuestros tuvieron ocho bajas; dando cuatro infantes de Alcántara su vida en aquella proeza, que constituye uno de los hechos más notables del asedio del Peñón.

Cómo se efectuó el primer desembarco

El mismo cronista de guerra relata el desembarco de los Legionarios en esta forma: «Las fuerzas enviadas las constituyeron los Legionarios, que mandaba el teniente Esparza, y personal de Artillería y de Ingenieros.

La expedición, que tuvo que ser retrasada dos días por el temporal de Poniente, salió a bordo del «Bustamante» en la mañana del Jueves Santo.

El «Bustamante» llevaba a remolque varias gasolineras para efectuar el desembarco e iba escoltado por el cazatorpedero núm. 14.

En la expedición iba también el ayudante del general Sanjurjo comandante Abriat.

Unos kilómetros antes de llegar al Peñón el «Bustamante» soltó sus remolques y pusieron en movimiento los motores de las gasolineras, que eran ocupadas por los legionarios y el comandante Abriat, primeras fuerzas que iban a efectuar el desembarco.

El «Bustamante» bravamente, no obstante los peligros de la costa, escoltó a las dos gasolineras hasta un par de kilómetros antes de llegar al Peñón, y a esta distancia viró para adentrarse en el mar, dejando a las pequeñas embarcaciones a sus propias fuerzas.

El momento fue de gran emoción para aquellos bravos que en las gasolineras navegaban hacia el Peñón. Y cuando creyeron que su desembarco sería efectuado sin que el enemigo lo percibiese, el ruido de los motores, denunciando a la expedición, hizo que los rebeldes disparasen su cañón contra los que navegaban.

Requeridos los fusiles y puestos en guardia por si avanzaba algún barco enemigo, las gasolineras continuaron su marcha en el mayor silencio y sin hacer un solo disparo... Por fin atracaron en el Peñón... y al saltar en tierra vieron que se hallaban entre dos fuegos: los tiraban también desde la isleta.

El desembarco se efectuó con grandes dificultades, pues los expedicionarios se vieron obligados a escalar un acantilado de 20 metros de altura, sin que fúlzmente les alcanzasen los proyectiles que disparaban los rebeldes.

Por fin, todos aquellos bravos llegaron a presencia del comandante militar del Peñón. Los legionarios se cuadraron, el comandante Abriat y teniente Esparza fueron abrazados efusivamente por el Sr. García Cantorri, que dijo emocionado: «Aquí estamos todos defendiéndonos, y seguiremos así dispuestos a vencer o a morir.»

La evacuación de heridos se hizo por la noche, para evitar las agresiones del enemigo.

Otras noticias

Melilla, 17.—Regresó a esta rada el cazatorpedero «Bustamante» remolcando desde el Peñón de Vélez la gasolinera «Paroña».

A bordo del «Bustamante» han vuelto los vecinos Juan Jaquetot, Gineja, García, Agustina Lora y Prudencio Gálvez.

En el cementerio del Peñón ha recibido sepultura el capitán Sr. López, que murió combatiendo al frente de los soldados de Alcántara.

Los moros continúan hostilizando el Peñón con fuego de artillería y fusil, contentándose la plaza, los buques de la escuadra y los aeroplanos.

Se observa que cuando los buques vuelan, los moros suspenden las hostilidades. Indudablemente, buscan refugio en las cuevas.

Frente al Peñón se encuentran los buques «España», «Alfonso XIII», «Alfaro de Molinas» y la gasolinera número 1.

Con motivo de la muerte del capitán Llopis, se ha hecho cargo del mando de las fuerzas de Infantería el capitán D. Gonzalo Guerra.

Han fondeado en Melilla tres submarinos «Peral» y «B-1» con el torpedero 5. Ayer tarde los visitó el general Sanjurjo, y esta mañana zarparon para el Peñón de Vélez con objeto de ponerse a las órdenes del jefe de la escuadra.

Ayer domingo, los Legionarios que guardan el Peñón descendieron hasta el cuartel de la Marina con objeto de recoger tablones allí existentes, que les servirán para reforzar la defensa de la isla. Durante esta operación los moros redoblaron su fuego de fusilería. Los Legionarios contestaron, dispersando a los grupos de asaltantes.

De Tetuán

Después del fracaso moro.—Regreso del alto comisario

Tetuán, 16.—Referencias autorizadas aseguran que la concentración de rebeldes era muy importante, pues su número no bajaba de 1.200. Estaban provistos de cañones, y eran capitaneados por un hermano de Abdel Krim, llamado El Hatabi y su lugarteniente, que vinieron de la zona del Rif para levantar en armas a esta región.

Los rebeldes muertos ascienden a más de 200, con los 80 recogidos después del combate y los encontrados más tarde en las barrancadas de Miskrel-la al hacer nuestras tropas una descubierta.

Los moros llegaron a apoderarse del bloque número 1, donde quedaban cerca de 30 cadáveres moros.

El día de hoy en Xauen ha sido tranquilo. La Policía indígena ha visitado los aduanes próximos a nuestra posición de Miskrel-la, y vió que sus moradores los habían abandonado, como también algunos otros de Bab Tazza.

Procedente de Fez ha llegado a esta plaza el alto comisario de España en Marruecos, general Berenguer, que viene muy satisfecho de su entrevista con el presidente de la República francesa.

El ataque de Miskrel-la relatado por un legionario

El subsecretario de la Presidencia ha recibido un telegrama del Legionario D. Arturo Casanueva, que fue periodista y hizo información diaria en dicho departamento, concebido en los siguientes términos:

A las cinco de la mañana comenzó el ataque, emplazando el enemigo tres cañones contra el bloque. Los defensores del mismo, que eran solamente 12 legionarios, sostuvieron seis horas de fuego contra 1.500 moros, a los que hicieron numerosas bajas, dejando el enemigo en las mismas alambradas ochenta y tantos muertos, con su armamento.

Por efecto del fuego, los fusiles de los defensores se inutilizaron, y dispuestos a morir por la patria defendiéndose hasta el último momento, calaron las bayonetas, en el preciso instante en que los restantes compañeros de la 18 compañía del Tercio, mandados por el capitán D. Joaquín Silva Rivero, fueron en su socorro, abriéndose paso y rompiendo el cerco enemigo.

Encontraron a los defensores todos heridos, y uno de ellos muerto. Todos tenían las manos quemadas por el resaca ardiente de los fusiles; pero todos estaban en su puesto.

La defensa del bloque y el socorro presta do han sido verdaderamente heroicos.

De Larache

¿Un cabeilla muerto?

Larache, 17.—Informes de diverso origen confirman que en reciente tiroteo sostenido por nuestras tropas, resultó muerto el conocido cabeilla El Aalamí.

Este rebelde merodeaba por Beni-Ineff, y tenía gran influencia entre los rebeldes por sus predicaciones y por su arrojo, cometiendo las agresiones más temerarias, en una de las que encontró su muerte.

DEPORTES

ATLETISMO

Prueba internacional

Por tercera vez se ha celebrado en San Sebastián la prueba anual que sirve para comparar la forma de los mejores corredores franceses y españoles.

La clasificación oficial fue: 1. L. Corlet, de C. A. S. G., de París, en 36 minutos 11 segundos 2/5; 2. Miguel Peña, del Lagún Artea, de Rentería, en 36 m. 22 s. 1/5; 3. Herminier, del Racing, de París, en 36 m. 26 s.; 4. Vignault, del mismo Club, en 36 m. 32 s.; 5. Denis, del mismo Club, en 36 m. 49 s. 1/5; 6. J. Schneidmann, del C. A. S. G., de París, en 36 m. 59 s.; 7. Amador Palma, del Sestao Sport, de Bilbao, en 37 m. 4 s.; 8. Francisco Rellegos, de la Cultural Deportiva, de Madrid, en 37 minutos 14 s.; 9. Vincent, 10. Isola, los dos del C. A. S. G., de Francia; 11. Phillips; 12. Bonchard, del Racing, francés; 13. Manhés, del C. A. S. G.; 14. F. Achard, del

SINIESTRO FERROVIARIO

EL CORREO DE PORTUGAL DESCARRILA EN LEGANES

De los escombros ha sido extraído un muerto y hay más de treinta heridos. Enorme confusión.—Cómo ocurrió la catástrofe.—¿Hay responsabilidades?

Noticia sensacional

A las nueve y media de la mañana de ayer corrió por Madrid la primera noticia de una tragedia ferroviaria acaecida a muy pocos kilómetros de la corte, en la estación de Leganés, perteneciente a la línea del Tajo.

En la estación de las Delicias, y cuando trabajaban en las oficinas el director, señor Loevy, y el jefe del tráfico, Sr. Cepeda, hubo un aviso por teléfono dando cuenta de que al tiempo de atravesar las agujas en la estación de Leganés el correo número 1, procedente de Valencia de Alcántara, había descarrilado, saliendo de la máquina de los raíles y cayendo sobre ella la mayoría de los vagones, quedando materialmente hechos astillas cinco de ellos. Se decía que había más de treinta víctimas, y que alguna de ellas había dejado de existir.

Como en las Delicias hay poco tráfico, pues diariamente sólo entran y salen hasta cuatro trenes, aparte del personal de servicio y algunas escasas personas que habían acudido en espera de familia suya que llegaba en el tren siniestrado, no había más gente en la estación.

Y por eso la noticia, cuando se esparció por Madrid, era imprecisa, llegándose a hablar de una nueva catástrofe en la línea de Andalucía, con choque de expresos, vuelco y cartujas y centenares de muertos y heridos.

LA LIBERTAD tuvo versión directa merced a la diligencia de nuestro corresponsal en Talavera de la Reina, D. Gregorio García Vayo, que venía en el tren en que acaeció la catástrofe, y apenas se vio en el suelo y sin desperfecto que lamentar, se dirigió al cuartel de Leganés, donde se aloja el regimiento de Asturias, y telefonó a un compañero nuestro para que acudiera al lugar del suceso.

El Sr. García Vayo nos manifestó que el tren había descarrilado como a treinta metros de la estación, en una pendiente recta que acelera y facilita el descenso, y en el momento de atravesar el convoy la aguja.

Como eran los primeros momentos, suponía que había muchas víctimas, porque los carruajes, no sólo venían atestados, sino también el furgón de equipajes, habilitado por el revisor para que lo ocuparan viajeros, en vista de la afluencia enorme en las estaciones inmediatas a Madrid.

Como en la estación de Leganés sólo hay el jefe, que hace todos los servicios, y el guardaagujas, ellos fueron los primeros en acudir al sitio donde se había desarrollado la tragedia.

El desconcierto era enorme. Los ayes de dolor y la demanda de auxilio producían enorme impresión.

Más de veinte minutos estuvieron las infelices víctimas entre la angustia consiguiente, sin recibir auxilios, porque los viajeros que salieron ilesos atendieron, como era natural, a reponerse ellos en primer término y después a auxiliar a sus familias.

El suceso

El correo de Portugal, que se llama así por enlazar en Valencia de Alcántara con el directo de Lisboa, traía ayer cuarenta y un minutos de retraso.

Es este un tren que salva los 402 kilómetros que hay entre Madrid y la frontera en doce horas escasas. Desde Talavera a Valencia de Alcántara lleva generalmente pocos viajeros. La afluencia—siempre enorme—está en las estaciones que pertenecen a la provincia de Toledo. Allí es donde sufre el retraso por el trasiego de personas y de mercancías.

Ayer, como día de toros y primer día de Pascua, era mucha la gente que se trasladaba a Madrid con objeto de pasar esta fecha en la corte.

El convoy estaba constituido por catorce unidades, en la siguiente forma: la máquina, dos vagones de los llamados «jotas», para el transporte de mercancías de gran velocidad; el furgón de equipajes, un coche de segunda, que había sido agregado en la estación de Fuenlabrada y que pertenecía al mixto de Cáceres—tren que cruzó en la indicada estación—; otro coche de segunda, el de la ambulancia de Correos, uno de primera, uno de tercera, uno de primera y segunda, dos de tercera y otro de segunda, que era el que hacía cola en el convoy.

A las nueve y catorce de la mañana, el correo de Portugal entraba en agujas en la estación de Leganés.

En aquel sitio, que es recto y hay una pendiente poco pronunciada, el tren venía a regular marcha y preparado para hacer la correspondiente parada, que es de un minuto.

Había entrado la máquina sin dificultad y estaba pronta a salvar la aguja y ya tomaba la línea principal, que es la primera de la estación, cuando el maquinista notó un fuerte ruido metálico y como si las últimas ruedas de la máquina patinaran en un brusco movimiento. Al mismo tiempo, en cosas de segundo, un fuerte tirón de los coches que seguían y más pronto que se cuenta, una impulsión tremenda, los vagones que se precipitan todos sobre la máquina y el empotramiento de ésta fuera de la vía.

Lo que había sucedido es que al tiempo de atravesar la máquina por la aguja, se había partido en dos uno de los carriles y las ruedas se habían precipitado fuera de la vía.

Por la inercia, los vagones se habían echado sobre la máquina, siendo esta la causa de la tremenda catástrofe.

Terrible momento

Como el tren venía abarrotado de viajeros y el choque de unos vagones contra otros fué espantoso, la emoción fué verdaderamente indescriptible. Además, el escape de vapor de la máquina agudizó mucho más la tragedia.

Muchos viajeros, enloquecidos, apenas se vieron en el suelo, empezaron a correr a campo traviesa como si hubieran de la muerte. Otros, cojeando y con ayes desgarradores, se tiraban en los surcos, impelidos de poder continuar. Y dentro de los coches se desenvolvían escenas desgarradoras, que eran imposible remediar por el tremendo pánico de los primeros momentos.

El jefe de la estación de Leganés, D. Dionisio Francisco Ruiz, que se hallaba en el andén para recibir el correo, fué el primero en acudir al lugar siniestrado.

Como el primer vagón, que era uno de segunda inmediato al furgón de equipajes, estuviera hecho materialmente trizas y en informe montón se hallaran más de treinta viajeros, el jefe se dedicó a prestar allí los primeros auxilios, dando órdenes al mozo del tren, Rafael Rubio, para que se trasladara al cuartel donde se aloja el regimiento de Asturias, en solicitud del correspondiente auxilio.

Los primeros en llegar

Inmediatamente el coronel jefe de las indicadas fuerzas, D. Mario Muslera, se presentó en el sitio del siniestro, acompañado del teniente Abella, con sesenta soldados, el médico del regimiento y el botiquín de urgencia.

Los Sres. Mustera y Abella—mercedores de todo elogio por su abnegación—, sobreponiéndose al estado de aturdimiento que dominaba en tan tristes momentos, distribuyeron las fuerzas a lo largo del tren, dedicándose a desalojar los carruajes, que en su mayoría continuaban llenos de viajeros.

La dificultad en el primer vagón era enorme, porque materialmente estaba hecho pedruzcos, conservando entre los escombros muchas víctimas, que se hallaban prisioneras.

El Sr. Mustera con el Sr. Abella y veinte soldados procedieron al desescombramiento, disponiendo que acudieran treinta soldados más para auxiliar al resto de los vagones.

Con hachas, picos y martillos se procedió a los trabajos. La labor fué impropia y de una lentitud aterradora por la falta de medios.

Hubo viajero que permaneció enterrado más de una hora. A alguno hubo materialmente que desnudarle de cuerpo y pierna, para sacarle del fondo del carruaje.

Después de la fuerza militar fueron llegando también el alcalde de Leganés, D. Pablo Durán; el juez municipal suplente, D. Agapito Cejo; el secretario del Juzgado, D. Ramón Chena; el capitán de la Guardia civil, nuestro estimado compañero Gómez Hidalgo, varias monjas del Manicomio de Santa Isabel con la superiora y nuestro camarada de LA LIBERTAD «Alfonso», que por vivir en lugar próximo a donde ocurrió la catástrofe, pudo trasladarse inmediatamente.

Los viajeros de los siete últimos carruajes, que no habían sufrido en su gran mayoría ninguna lesión de importancia, una vez reponidos del susto, comenzaron a auxiliar a sus compañeros de infortunio.

Los de los seis coches que seguían a la máquina, materialmente encerrados porque las portezuelas en principio no pudieron abrirse, pedían a grandes voces socorro, sembrando la alarma y el desconcierto.

Casi todos estos viajeros tenían los pies cogidos entre los asientos, que se habían juntado con los demás herrajes de los coches.

Entonces los soldados, con palanquetas y barras de hierro, procedieron a tirar las portezuelas y las divisorias de los vagones, levantando los estribos, encajados unos dentro de otros, y procediendo con mil precauciones a sacar los heridos.

En camillas fueron trasladados a la enfermería del cuartel, donde, con toda urgencia y solicitud, los médicos procedieron a la cura.

Un muerto y un herido gravísimo

En el coche de segunda, que seguía a las «jotas», y que había sido agregado en Fuenlabrada, acaso el que más destruido quedó, cogido por un pie, bajo el tope de la «jota» que le precedía, yacía, con pleno conocimiento, pero dando muestras de gran entereza, sin proferir un grito ni una queja, un hombre joven, que debía sufrir enormemente.

El alcalde de Leganés y el oficial señor Abella, secundados por varios soldados y otras personas, intentaron libertarle del horrible cautiverio en que se encontraba; pero, después de varios intentos para conseguirlo, hubieron de convenirse de la dificultad de lograrlo.

Mandose entonces traer un «gato», y sólo levantando la «jota» pudo ser extraído el herido, cuando habían transcurrido más cincuenta minutos del descarrilamiento.

Entre las astillas que le habían aprisionado, totalmente rojas por la sangre que había perdido el herido, quedaron trozos de su piel y de su ropa, entre ellos un pedazo de calcetín.

Este herido, cuyo estado es desesperado, tenía ambas piernas rotas. Se llama Ramón

Gumier, tiene veintiocho años, y es conductor del tranvía.

Vivia en Madrid, en la calle de Sagasti, 25, solar, con su mujer, Teresa Jiménez, y un niño, hijo de ambos, de tres meses.

Del mismo coche fué extraído, ya cadáver, otro individuo, que debió hallar la muerte instantánea, pues una astilla le había penetrado por la cabeza, sacándole al exterior la masa encefálica.

Este individuo, reconocido por otros viajeros que habían subido al tren en el mismo pueblo, procedía de Fuenlabrada, donde ejercía el oficio de panadero.

Se llamaba Eloy Ortiz Escobar, de treinta y nueve años, era viudo y sin otra familia que cinco huerfanitos de corta edad, que quedan en el mayor desamparo.

El conductor del tranvía

Ramón Gumier, que, como más arriba decimos, es conductor de la Sociedad de Tranvías y muchacho muy simpático y expeditivo, ha hablado con nosotros poco después de sufrir la primera cura, que fué en extremo dolorosa y prolongada.

Dice que no puede quejarse de nada, porque en los veintiocho años que tiene de vida no ha hecho otra cosa que sufrir en este mundo.

—A todo hay que acostumbrarse—nos dijo—. Y yo ya estoy hecho a los infortunios.

Estuvo en Grifón, a pasar tres días de licencia con una familia suya. Fiel cumplidor del servicio, tenía ayer que presentarse al trabajo, y desoyendo el requerimiento de sus familiares para que prolongase la estancia hasta hoy, tomó el tren casi en marcha, advirtiéndolo al revisor que le diera suplemento de segunda clase, porque su billete era de tercera y quería acompañar en aquel coche a algunos amigos que lo ocupaban.

Por salvar en el instante que ocurrió el siniestro a una viajera que tenía un niño en brazos, él quedó preso en los asientos del coche.

El semblante de Ramón Gumier está horriblemente desfigurado. Pero, como decimos, a pesar de las tremendas lesiones que sufre, no ha perdido un solo momento la serenidad.

La nota cómica

• Acompañando al infortunado Eloy Ortiz Escobar—hasta ahora el único que ha perdido la vida en el siniestro—venía un paisano suyo, llamado Florentino Fernández.

Este hombre, como de cuarenta años, fuerte y de un optimismo a toda prueba, venía a Madrid a presenciar la corrida de toros.

Cuando montó en Fuenlabrada y observó el retraso que llevaba el tren, se acercó al maquinista, que es amigo suyo, y le dijo, riendo:

—Procura no descarrilar. Me he gastado dos duros para ver a Chicuelo, y no es cosa de perder la fiesta.

En el momento de ocurrir la catástrofe, Florentino conversaba con Eloy Ortiz. Vió cómo se desgajaba materialmente el coche y cómo caían en informe montón los viajeros.

—Yo—nos ha dicho—quise huir; pero una pobre mujer se abrazó a mí en demanda de auxilio.

—¿Y usted la auxilió, naturalmente?

—La auxilié, cuando me convení que no podía abrir la portezuela y ponerme en salvo. Yo no estaba para galanterías en aquellos momentos.

La nota emocionante

Entre los que viajaban en el tren correo se encontraban un tipógrafo llamado Enrique Gil Coca, su mujer, Braulia Campó, y la niña de cinco años Gloria Seguro Moreno.

Esta familia ocupaba un departamento de primera clase, donde venían 17 viajeros. La niña Gloria, que la traía un capitán de Ingenieros sobre sus rodillas, fué despedida, a consecuencia del choque de unos vagones con otros, saliendo despedida la criaturita, que cayó a la vía.

Un grito de angustia salió de todos los labios, pues se creyó que se había matado.

Corrieron en su auxilio, y levantándola del suelo, la apreciaron ligera conmoción y algunas erosiones de carácter leve en las manos y piernas.

La caída fué tan aparatosa, que, a decir de los que la presenciaron, ha sido verdaderamente providencial que la criaturita haya resultado ilesa.

Lo que cuenta un herido

En una de las camas que se colocaron preventivamente en la sala de amirelladoras del cuartel del regimiento de Asturias, nos encontramos a D. Antonio Julián Galán, muy conocido entre los periodistas, por ser el administrador de la «Revista Política y Financiera», que dirige un apreciado compañero.

El Sr. Galán venía de Valencia de Alcántara, a donde le llevó el tristísimo deber de acudir a los últimos momentos de su madre.

Padece el Sr. Galán de una distensión en los ligamentos del pie izquierdo y magullamiento general.

—Mire usted—nos dice—. Ha sido una casualidad que me haya escapado sin más que estas ligeras heridas. Gracias a que iba delante de nuestro coche el de Correos, y sus enganches son más sólidos que los demás vagones, y han evitado que se empotrara un vagón con el otro.

—¿En qué vagón iba usted?

—En un coche de segunda. Venía a Madrid de regreso de Valencia de Alcántara, cuando de pronto sentimos una trepidación tremenda, y me encontré con otro viajero, realmente emparedados, entre el testero del vagón y los asientos.

—¿Permanecieron ustedes allí mucho tiempo?

—Un buen rato, que a mí me pareció eterno, pues tenía sujeto el pie izquierdo entre unas tablas y sufría un dolor muy intenso.

—¿No podía usted moverse?

—En absoluto. Hacía ninguna dirección. Y así estuve hasta que acudieron los soldados y, con hachas, consiguieron abrirme paso.

—¿A qué achaca usted el descarrilamiento?

—Incluíblemente, al mal estado de la vía. El descarrilamiento sucedió al pasar la aguja. El tren venía con mucha velocidad, a causa del retraso que traía, y al llegar a la bifurcación de las dos líneas, uno de los raíles se levantó de pronto, dando lugar al descarrilamiento.

Yo creo sinceramente que la catástrofe se ha producido por abandono.

Los heridos menos graves

Los heridos conducidos a la enfermería del cuartel fueron los siguientes:

Don Ernesto Sáinz López, de veinticinco años, natural de Olambrada (Segovia). Es farmacéutico en Illescas, donde lleva ocho meses establecido. Sufrir fractura de tibia.

Galo Urión, vecino de Fuenlabrada, de cincuenta y cuatro años, natural de Quintanilla de Agua (Burgos). Dislocación del tobillo derecho.

Don Gabriel Muñoz, natural de La Mats (Toledo), de cincuenta y dos años, secretario de aquel Ayuntamiento. Fractura de la pierna izquierda. Venía a Madrid con su esposa y una hija a adquirir el ajuar de ésta, que va a casarse.

Braulia Campó, natural de Grifón (Madrid), de sesenta y un años. Habita en Madrid, Magallanes, 5. Sufrir lesiones de consideración en la pierna izquierda.

Leonardo Crespo, de Moraleja de Enmedio, de veinticuatro años, labrador. Contusiones en la mano izquierda y pie derecho.

Juana Fernández, también de Moraleja de Enmedio, de sesenta y cinco años. Fractura de la pierna izquierda.

Hermínia Calvo, de Carrión de los Condes, de treinta y seis años. Fractura en la pierna derecha y magullamiento de la izquierda. Es hermana del cura párroco de Grifón.

Eulalia Rufo Alonso, de veintidós años. Sufrir fractura de la cadera izquierda y de la rodilla de la misma pierna. Venía con una tía suya, que resultó herida leve.

Antonio Julián Galán. Sufrir magullamiento en la pierna derecha, y vive en Madrid, Ramón de la Cruz, 69, segundo.

Julián Santos, de Moraleja de Enmedio, heridas en la cabeza y fractura del hueso de la cadera.

Juana Fernández, fractura del fémur izquierdo.

Aurelia Fociles, de Valencia de Alcántara, de cincuenta y siete años. Fractura de ambas piernas.

Su marido, Juan Facenda, también de Valencia, de sesenta años, propietario. Fractura de ambas piernas.

Rodrigo Facenda, hijo de los anteriores, de veinticinco años. Rozadura en el pie izquierdo.

El estado de todos los heridos anteriores es grave.

Leves lo han sido también: Manuela Santos Moreno, de Moraleja de Enmedio, leve.

Luis Lorente, leve.

Don Santos Vega, de Madrid, Santa Engracia, 109. Procedía de Talavera. Herida contusa en la pierna izquierda.

Don Julián del Peso Martín, contusiones. Es de Fuenlabrada.

Angel Rodríguez, de Moraleja de Enmedio, lesiones en la pierna izquierda.

Laureana Galdino, de Moraleja, contusiones en ambas piernas.

Félix Martín González, en la pierna izquierda. Vive en Madrid, Cervantes, 11.

Joaquín Cuesta, herido en ambas piernas. Vive en Madrid, Jenner, 5.

Jerónimo Cabrera, de Fuenlabrada, herido en ambas piernas.

Don Antonio Torrijos, de cuarenta y seis años. Proprietario en Torrejón.

Su esposa, doña Ascensión Villanueva Agüero, de cuarenta y cuatro años, herida en el pie izquierdo.

Eugenia Rabazo, esposa del secretario de Valencia de Alcántara, de treinta años, erosiones en la pierna derecha.

Su hija Vemanda, niña de cuatro años, varias contusiones.

Natividad Rufo, de cuarenta y cuatro años, natural de Alamo (Madrid), varias contusiones.

Más heridos

Además de los ya citados, otros muchos viajeros resultaron con lesiones de mayor o menor importancia.

Los cobradores y conductores de los tranvías de la línea de Leganés y muchos viajeros de ésta relatan como han venido a Madrid en dichos vehículos bastantes heridos en el descarrilamiento.

Se desconocen los nombres de ellos, ya que ni fueron enviados allí ni se les pudo interrogar, dada la confusión de los primeros momentos.

En el tren venía la compañía teatral de Prudencia Muñoz, que venía de actuar en Talavera. Prudencia Muñoz sufrió una herida en la mano al intentar salvar a otro viajero por una ventanilla.

También se sabe que en este tren viajaban los Sres. Chicharro y Muguiró, que venían de la línea del primero y que con el nombre de «Alcubilla» se halla situada en término de Burujón (Toledo), donde habían pasado cazando las fiestas de Semana Santa.

El Sr. Muguiró tuvo que ser conducido en un automóvil urgentemente a Madrid. Padece

Lagún Artea; 15, S. Ulecia; 16, Ertauncosta, los dos del Fortuna donostiarra; 17, Escobal, del Sestao; 18, Marcano, del Sarrako; 19, Sánchez, de la Cultural, y a continuación, hasta 42.

La clasificación social se estableció en la siguiente forma:

Clasificación para equipos de cinco corredores (Internacionales), copa de su majestad el rey: 1, Racing de Francia; 2, Société Générale (C. A. S. G.); 3, Lagún Artea; 4, Fortuna, de San Sebastián.

Clasificación nacional para equipos de tres: 1, Lagún, 37 puntos; 2, Cultural, 54 puntos; 3, Sestao, 55; 4, Fortuna, de San Sebastián; 5, Fortuna, de Bilbao; 6, Unión Deportiva, de San Sebastián.

BALOMPIE

Va Universidad de El Escorial en Madrid

Se van a contender los equipos de la Universidad de El Escorial y uno del Madrid F. C. Ganó el equipo madrileño, que marcó cuatro tantos por uno de los contrarios. Los equipos fueron:

Universidad: Galán, Colina-Valsera, Delmonte-Calleja-Jares, Azcoitia-Chacarteguijantes-Pesini-Wandosel, y Madrid F. C.: Del Campo, Lorente-Escobal, Escario-Monjardín-Méndez Vigo, Blanco-Tovar-Castel-Gargallo-Lambau.

Monjardín, como siempre, jugó maravillosamente.

Resultados varios

París.—Real Unión de Irún, dos tantos; Olímpique, uno. Real Unión de Irún, uno; Real Star, cero.

San Sebastián.—Real Sociedad, dos; Sporting de Gijón, uno. Debido a una lesión sufrida por Arrate, es muy posible que este jugador no pueda figurar en el equipo que represente a España el día 30 en Burdeos.

Barcelona.—Barcelona F. C., ocho; Crook-Tow, uno; Tufuell Park, tres; Europa, cero.

Murcia.—Levante F. C., dos; Unión Sporting, de Madrid, uno.

Pamplona.—Unión Deportiva, de San Sebastián, uno; Osasuna, cero.

Castellón.—Español, de Barcelona, uno; Cervantes, uno.

PUGILISMO

Lorenzana vence a Gámez

De los cuatro encuentros que formaron el programa de la sesión celebrada anteayer por la Peña Madrileña, el más interesante fué el que puso frente a frente a Lorenzana y a Gámez. La victoria fué para el primero por los puntos. Los seis asaltos de este combate sirvieron, más que nada, para que Lorenzana entusiasmase al numeroso público que asistió a la sesión por la precisión con que colocó sus directos con la izquierda.

Robles puso fuera de combate a Edolina en el segundo asalto.

Por abandonar Moya, Galvis venció en el segundo asalto.

Irueta, en forma admirable, derrotó a García a los pocos segundos de comenzar.

HIPICA

Gran Premio de primavera

Esta interesante prueba, corrida en el hipódromo de San Sebastián, tuvo el siguiente orden de llegada:

Primero, «Le Prodigue»; segundo, «Hallebardier»; tercero, «Albano»; cuarto, «Román».

Tiempo, 3 m. 23 s. 1/5.

Distancias: cuello, 1 c. y 2 1/2 c.

Apostas ganador, 16.

Colocados: 9, 7,50 y 8,50 pesetas.

ARTAJX

LÍNEAS AEREA LATECOERE  
Correos :: Pasajeros  
E-PAÑA, FRANCIA, MARRUECOS  
(Ochenta aviones-correos: Martes, miércoles, jueves, sábados y domingos)  
Salida Barcelona por la mañana, llegada a Málaga por la tarde  
Informes: Plaza de Canalejas, 3.-MADRID

Carnet para hoy

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA.—A las seis y media sigue la discusión de la Memoria La guerra y la Sociedad internacional.

ATENEO.—A las seis y media, D. Manuel del Nido dará una conferencia sobre La mujer musulmana.

A las siete y media, y como un capítulo de la discusión de la Memoria sobre Política de España, dará una conferencia D. Antonio Jaca sobre Córdoba y la Escuela de estudios hispanoamericanos.

INSTITUTO FRANCÉS.—A las siete, inauguración de las conferencias públicas. El Sr. Doumic, individuo de número de la Academia Francesa, director de la Revista de Ambos Mundos, disertará acerca de La personalidad de Molière. Presidirá el acto y hará la presentación del conferenciante D. Jacinto Octavio Picón, individuo de número y bibliotecario perpetuo de la Academia Española.

SOCI. DAD ESPAÑOLA DE HIGIENE. A las seis, sesión pública.

El viaje de Millerand

Orán, 17.—La recepción del presidente de la República francesa fué entusiasta.

El Ayuntamiento le obsequió con un banquete. A los brindis, Millerand pronunció un discurso excitando a todos los franceses para que estén unidos en el ideal común de engrandecer la patria.

Hoy salió el presidente para Saint-Denis-du-Sig y Mascara.

ACCION LIBERAL

Mitin reformista en Cuenca

Empieza el acto

Cuenca, 16.—Con una expectación tan extraordinaria que ha causado honda sorpresa a los elementos reaccionarios de esta población, en poder de los cuales estaba la política desde hace tres lustros, se ha celebrado en el teatro en construcción el mitin de la propaganda de concentración liberal organizado por el partido reformista.

Han concurrido a él cerca de tres mil personas, que han escuchado con atención la voz de Melquíades Alvarez, y que al terminar éste su discurso había logrado una concentración espiritual perfecta con el auditorio.

Comenzó el acto con unas palabras ardorosas de D. Tomás Sierra, organizador del mitin, que habló de la ideología del partido y de la evolución política que se observa en toda Europa, para deducir la necesidad de incorporar España a este movimiento.

Terminó con un canto a Cuenca liberal, a Cuenca histórica, la que supo hacer de los pechos de sus hombres baluarte contra las hordas carlistas.

El Sr. Eguizabal, representante de Ciudad Real, esbozó el programa reformista en la cuestión agraria.

El Sr. Dubois, en un discurso elocuente y cálido, que obtuvo aplausos en varias ocasiones, hizo una crítica sintética de la política de las derechas para acabar afirmando la necesidad de una gran obra liberal.

El diputado a Cortes Sr. Capdevila invitó al pueblo de Cuenca a unirse a la corriente regeneradora que impulsa la concentración liberal, para salir del marasmo en que le tiene sumido el cunismo y la reacción.

Discurso de Zulueta

D. Luis de Zulueta saludó en Cuenca a la España de ayer y expresa su deseo de que sea digna de la España de mañana.

De un análisis que hizo de la política española dedujo que no es el nuestro un pueblo ingobernable, sino un pueblo mal gobernado.

Estima imprescindible para la renovación política tres condiciones esenciales: ha de ser honrada, sin que esto quiera decir que todos los gobernantes hayan carecido de honradez privada; ha de realizar una obra intensa de cultura, para poner en el camino de la civilización a la mitad de los españoles hoy analfabetos y para lograr que muchos que saben leer y escribir puedan emancipar el pensamiento, y ha de ser liberal, progresiva, hasta hacer que gobierne la libertad, que no ha gobernado en España todavía, aunque haya habido en el Poder partidos liberales.

Terminó haciendo un brillante paralelo entre la resurrección de Cristo que se evoca estos días con la resurrección de España que se anuncia en esta propaganda.

Como los otros oradores, fué muy aplaudido.

Habla Melquíades Alvarez

Al levantarse D. Melquíades Alvarez, el público le acogió con una cariñosa ovación. Dice que viene a entablar una conversación con su auditorio, y parafraseando el discurso de Zulueta, añade que Cuenca armoniza su pasado con su porvenir; pero leal a su pensamiento, cree que este pueblo siente el amor al pasado más intensamente que al futuro.

Expresa su fe en el despertar del espíritu nacional y acude, como sus aliados, a remover la conciencia del pueblo, a agitarle si es preciso y a hacerle que actúe en función de soberano. De este modo queremos lograr el Poder, sin que a nadie sea lícito pensar que le debemos ni al capricho de la Corona ni a haberle mendigado en la antecámara regia.

Queremos establecer el régimen parlamentario con todos sus atributos, hacer que el mandato de la opinión pesé sobre todos los poderes, incluso sobre el moderador. De no ser así, se caería inevitablemente dentro del régimen personal, con grave riesgo de que las responsabilidades derivasen sobre el que le ejerciera y de que degenerara, como en otras muchas ocasiones, en sangrienta revolución.

Y a buscar a ese pueblo venimos en estas propagandas.

Cree que la imitación es en política una ley biológica. Hay pueblos fuertes, que son, como avanzadas, exploradores que señalan el camino a otros pueblos más atrasados, y así se va realizando la obra progresiva.

Estos países, como el nuestro, retardatarios, misonéistas, que sienten el atavismo de la sangre, tienen en el nuestro una lamentable representación.

España ante la guerra

Frente al incendio de la guerra, España fué ganada por la germanofilia, con mengua y abandono de su verdadero interés, así moral como material. Para los reaccionarios de todo el mundo aquella inmensa conflagración fué una mera disputa de mercados. Para nosotros era la lucha titánica de dos mundos: uno el que representaba el régimen liberal, otro el que simbolizaba la autocracia, enloquecida a última hora con delirios de conquista. Aquel era, como tuvo ocasión de exponer en tiempo oportuno, la avanzada de la civilización. La opinión reaccionaria se puso al lado de los imperios centrales.

Y terminó la guerra con el triunfo de la justicia, de la libertad y de la civilización: de ocurrir lo contrario se hubiera eclipsado por mucho tiempo el sentido de la democracia.

Durante la guerra, y al terminar ésta, presenciámos el derribamiento de varias monarquías, alguna de las cuales parecía tener hondos raíces, no obstante lo cual nuestros gobernantes, incomprensivos, torpes, creyeron, por un fenómeno de aberración visual, que aquella hora era de reacción, en sentido contrario al que la realidad imponía.

Repito que la idea era completamente falsa.

El movimiento reaccionario no encontraba refugio más que en España. En todo el mundo la fuerza conservadora se agrupaba naturalmente ante el peligro de la revolución, que amenaza con caracteres violentos, por su fuerza expansiva, por los crímenes y violencias a que se entregó para destruir la organización capitalista, que amenazaba enloquecer al mundo con la idea del comunismo, que no es de progreso, sino de pueblos en la infancia que lleva fatalmente a la igualdad en la miseria y que destruye las esencias de libertad, que son las únicas dignas de regir al mundo. Contra esto reaccionó Europa; pero frente a este peligro, los pueblos nuevos y las antiguas monarquías hicieron unos sus Constituciones y renovaron otros las suyas, poniendo todos los atributos de la soberanía en el pueblo, en la opinión liberal, hasta llegar en algunos al referendunismo. Cita como ejemplos de sus afirmaciones los que ofrecieron las monarquías derribadas de Rusia, Austria y Alemania, el de los pueblos nacientes de la nueva configuración hecha por la guerra, y el de Italia, Francia y Bélgica, para deducir que sólo prevalecen aquellas monarquías o aquellas formas de gobierno que buscan su apoyo en la confianza popular, en las que se vive un régimen de igualdad, se borran los privilegios de clase y se hace accesible la cultura al mayor número posible de ciudadanos.

La política española

Censura severamente la política seguida en España en los últimos años, en la que se ha suprimido el régimen constitucional hasta ser ludibrio del mundo, desprestigiando aún más el Poder público y convirtiendo el Estado en botín de todas las codicias.

Hace un análisis de la obra económica, del que resulta que la Deuda en España, en los últimos años, ha aumentado de 9.896 millones a 15.002 millones.

En un rendimiento de justicia debida, señala con elogio la situación actual del contraste que ofrece el Gobierno del Sr. Sánchez Guerra, ajustando su conducta a aquellas normas que inspiraron la vida del partido liberal-conservador, en el sentido de no ser regresivo, sino conservador de las conquistas liberales.

La labor de la concentración

Expone algunas de las obras que con toda urgencia hay que realizar para salvar a España de la crisis general que padece; porque aquí está todo en crisis, hasta el Estado, que es un vano nombre, algo delicadamente que se va aniquilando para dejar paso a los desenfrenos de la anarquía.

Y yo, que tengo fe en España, y conmigo mis amigos políticos y mis aliados en la concentración, venimos a pueblos como éste, abandonados hasta ahora por los sembradores de ideas y adormecidos bajo el influjo de sus recuerdos históricos, a decirles que es su deber incorporarse a estas fuerzas que, respetando la tradición, no cesan de trabajar por el progreso.

De acuerdo con Zulueta, encarece la necesidad de entronizar en el Poder la austeridad y la honradez, aunque reconozca, como aquél, en el orden privado, la de muchos españoles.

En España dicen, se da el caso extraño, anómalo, de que el pueblo es intransigente en las ideas y tolerante con la conducta, cuando de la tolerancia en las ideas puede resultar por contraste de unas con otras el hallazgo de la verdad y de la virtud, y, en cambio, de las conductas poco austeras sólo puede resultar el compadrazgo y el libertinaje contra el interés común.

Al hablar concretamente de la política reformista, dice: Os dirán que por modificar unos artículos de la Constitución no se va a variar la vida de España, y que, en cambio, no nos ocupamos de los problemas económicos y sociales. No desconocemos éstos; los consideramos urgentes, urgentísimos, y tenemos soluciones para ellos. Lo que pasa es que cuando se trata de dar soluciones a ciertos problemas hay que darlos en nombre de alguien, con tal autoridad que imponga inexorablemente la obediencia a todos, y yo busco la fuente legítima de la autoridad en el pueblo, porque sólo los que en él se apoyan tienen fuerza para obligar. Por eso, sin negar el lugar preferente a otros problemas, pedimos la reforma de la Constitución.

Con este motivo explica el alcance de las reformas que realizará la concentración, y de las que fuera de ésta aspira a llevar a la práctica el partido reformista, en la misma forma que lo hizo en Cádiz, y análogamente a como lo expuso en el Senado por el marqués de Albuercas. Y así va tocando a otros puntos, tales como el referente a los problemas social, económico, político, tributario, fiscal, etc., con las mismas reservas en cuanto se refiere al mantenimiento de la ley, tanto más severa cuanto más amplio sea el régimen de libertad en que se viva.

Dice después que frente a la alianza de los reaccionarios los elementos liberales del país han hecho la concentración liberal mediante mutuas concesiones y sacrificios en la forma que hizo pública en el Senado el marqués de Albuercas, concertando entre todos un programa que los afines defenderán como un compromiso de honor. Hace un cumplido elogio de cada una de las personas que a nombre de las distintas fracciones han pactado la concentración y afirma que tal compromiso se cumplirá, que ninguno le abandonará ni ante la Corona ni ante el país, y con este motivo ensalza las cualidades que adornan al jefe de la concentración señor marqués de Albuercas.

Sobre la base de dicho programa se realizarán reformas trascendentales que implicarán para España, rezagada cerca de un siglo en el movimiento progresivo, una verdadera revolución desde el Poder.

Y realizado este programa nos separaremos para continuar nosotros nuestra misión de avance. En esta concentración, dice, está la inmensa mayoría de las fuerzas liberales.

una fuerte luxación en el pie izquierdo y magullamiento general.

Maquinista y fogonero

Servían el tren el maquinista Manuel Losa y el fogonero, Nicolás Palomo.

El primero está conceptualmente como el mejor maquinista de la Compañía.

Al notar el hundimiento de la locomotora, el Sr. Losa se dió perfecta cuenta del peligro, y con gran serenidad, sobreponiéndose a la emoción del momento, echó rápidamente los frenos, sin que desgraciadamente sirviera más que para aminorar la magnitud de la catástrofe.

Los vagones chocaron violentamente unos contra otros; el segundo y el tercero volaron completamente, quedando casi con las ruedas en alto.

El cuarto coche, por efecto de la violencia del choque, quedó materialmente inmovilizado en el siguiente, que era el coche correo, quedando reducido a astillas.

Los efectos del descarrilamiento quedaron detenidos en este último vagón, que, haciendo el oficio de cuña, impidió que el choque se transmitiera a las unidades restantes.

El gobernador y el juez

A las once y media llegó al lugar de la catástrofe el gobernador civil, D. Eloy Bullón, visitando e interesándose por el estado de los heridos.

Dijo el gobernador a varios periodistas que el Gobierno hará que se depuren responsabilidades para que se imponga el debido castigo a quien resulte culpable de la catástrofe.

El Juzgado que se ha encargado del asunto es el de Leganés, del distrito de Getafe, formado por el juez D. Agapito Ocejio y el secretario D. Ramón Chueca.

Inmediatamente de llegar al lugar del suceso, el juez ordenó la detención del maquinista y el fogonero.

Otros que acudieron

A las doce llegaron también a Leganés el administrador de la Central de Correos, señor Ballesteros; el segundo jefe de Cartería, Sr. Núñez, y el oficial Sr. Téllez, con objeto de sustituir al personal de Correos que venía en el tren del siniestro, cosa que no hubo necesidad, afortunadamente.

También se personó en el lugar del hecho a poco de ocurrir éste el interventor de ferrocarriles del Estado D. Gonzalo Soldevilla.

¡Siempre tarde!

Una y media después de haber acontecido el siniestro se presentó en Leganés, procedente de Madrid, un tren de socorro.

En él se conducía una sola camilla y viajaba un solo médico.

A este tren se trasladaron los viajeros que no habían sufrido heridas y en él fueron conducidos a Madrid.

Al frente de este convoy iba el jefe del Tráfico, Sr. Cepeda, y el jefe del Depósito de máquinas, D. Jacinto Ruiz de Quevedo.

Las causas del siniestro

Ya las apuntamos más arriba; pero queremos ratificarlas, después de conocer la verdad oficial de labios del director general de Obras públicas, Sr. Gálvez Cañero, y de algunos técnicos de la misma Compañía.

Ver para creer. Y frente a la garita de la aguja donde se inició la catástrofe, a unos cuatro metros de ésta, se ve partido el carril, que, a juzgar por las señales de la fractura, lo estaba en parte desde hace muchos días.

La opinión de los entendidos es ésta, y añaden que al paso de la máquina el carril se partió totalmente, tumbándose basecamente, como aparece, y produciéndose el descarrilamiento, vuelco de coches y precipitación de unos sobre otros.

Prueba evidente

Hay un lamentable descuido en el cuidado de la vía y en el material del tren.

Y la mejor prueba es que, no obstante hallarse colocado el coche de Correos entre dos de los coches destruidos, éste no ha sufrido el menor desperfecto.

Bien es verdad que este carruaje sólo viene rodando háy tres meses.

Más detalles

Los heridos fueron auxiliados desde los primeros momentos por el médico militar D. Gregorio Vega, el de Leganés D. Avelino Mendiguchía, el farmacéutico D. Adriano Panadero y los médicos que viajaban en el tren D. Enrique Flanchi y D. Rafael Díaz.

El gobernador, Sr. Bullón, entregó de su bolsillo particular 500 pesetas al alcalde de Leganés, Sr. Durán, para que las hiciera llegar a los hijos del momento, por cuya suerte ofreció interesarse personalmente.

Los empleados de Correos trasladaron la correspondencia al tren de socorro, donde también fueron colocados los equipajes que en confuso montón estaban en el andén.

El tren emprendió el regreso a Madrid a las once de la mañana.

Pueden circular los trenes

La línea en que ha ocurrido la catástrofe no podrá quedar expedita en dos o tres días. Pero esta madrugada, y merced a los trabajos realizados, vuelve a normalizarse la circulación de trenes, por medio de una vía suplementaria.

Un expediente

Para depurar responsabilidades, el ministro de Fomento—que no compareció por el lugar del suceso—ha dispuesto que se instruya el oportuno expediente.

También la Compañía ha abierto su correspondiente información.

Traslado de los heridos a Madrid

Próximamente a las dos de la tarde comenzaron a llegar a Leganés camiones de material de la primera Comandancia de Sanidad Militar, para conducir a Madrid a los heridos.

A las cuatro de la tarde llegaron a Madrid diez heridos, que fueron debidamente instalados en el Hospital Provincial. Estos heridos son los más graves. Con ellos veía uno de los médicos de la Compañía de M. C. P.

Por la noche ya estaban en Madrid todos

los heridos. Sólo había quedado en Leganés Ramón Gaunier, al que se le administraron los últimos sacramentos, en vista de su desesperado estado.

Don Alfonso se interesa

A las dos y media de la tarde estuvo en Leganés el ayudante del rey, comandante señor Vigón, enterándose de lo ocurrido y visitando a los heridos en nombre de D. Alfonso.

Las negociaciones comerciales

Se conciertan dos "modus vivendi,"

Con Italia

En el ministerio de Estado facilitaron ayer a mediolita la siguiente nota:

«Por canje de notas cambiadas entre España e Italia, ha quedado ultimado un «modus vivendi», con arreglo al cual España aplicará a los productos italianos la segunda columna del Arancel, sin sobretasa por depreciación de la moneda, e Italia aplicará los derechos reducidos de su tarifa a los productos españoles.»

Con Suiza

También el ministro de Estado y los representantes de Suiza han llegado a un completo acuerdo en las negociaciones que se seguían referentes a las relaciones económicas entre España y la Confederación helvética.

En virtud de este acuerdo, que ha redactado un «modus vivendi», que habrá de regir mientras no sea ratificado el Convenio.

El «modus vivendi» fué firmado ayer tarde en el despacho del ministro de Estado por los representantes suizos y españoles.

El Convenio se hace por plazo indefinido. La denuncia se podrá hacer por cualquiera de las dos naciones contratantes, con solo anunciarla un mes antes.

Respecto de los beneficios que obtienen las dos naciones, según nuestros informes, España no ha utilizado la autorización concedida por el Parlamento disminuyendo en un 20 por 100 los derechos de entrada de la segunda columna, mas que en la partida referente a los relojes.

También se modifican algo, aunque muy poco, los derechos de los motores eléctricos de gran potencia, no dándose mayores facilidades para los motores pequeños.

Suiza da facilidades para la entrada en aquella nación de nuestros vinos y frutas.

Los teatros

ESLAVA

Beneficio de Manuel Collado: «El indeciso» («Triplepatte»), de Tristán Bernard y Alfred God Fernaux; traducción de Gregorio Martínez Sierra

El excelentísimo actor que se ha hecho Manolo Collado tuvo el buen gusto de elegir para su beneficio—el primero que celebra en Madrid, aunque no el primero que se le deba—la preciosa comedia de Tristán Bernard «Triplepatte», puesta en bosisimo castellano por Gregorio Martínez Sierra.

No hay para qué extenderse a propósito de la obra, una de las más conocidas de Bernard, estrenada en París en 1905, y aun creo que ya otra vez representada en castellano con otra traducción, hace algunos años, en el teatro de la Comedia.

El fino humorismo de Tristán Bernard, su ingenio chispeante y vivísimo, su «alegre sátira» de la vida y de los hombres, su graciosa elegancia en el diálogo, su desenfadado acierto en la caricatura de los tipos y caracteres, culminan o tienen, al menos, muestra señaladísima en este «Triplepatte», que ha dado la vuelta al mundo como modelo de su género con general aplauso.

Manuel Collado hizo del abúlico, o mejor, «indeciso» vizconde de Houdau—Triplepatte, por mal nombre—una verdadera creación con el acierto exquisito a que nos tiene ya acostumbrados, caracterizándolo del modo indecible que él sabe y convirtiéndose enteramente, por el tipo, por la expresión, por el acento artístico, en el personaje representado.

Catalina Bárcena, admirable—como siempre—en la ingenua Juanita.

Bien, Baena, aunque demasiado «gracioso». Y bien y muy sobrio, en cambio, Ricardo Vega.

Los demás, por lo mediano. Tal vez esa falta de ambiente y de conjunto es la principal justificación de la inquietud mostrada por una parte del público, afortunadamente para él, no la más numerosa.

M. MACHADO

Noticias breves

Madrid

Un incendio ha destruido la estación de Alberche, en la línea de Villa del Prado.

—Está fuertemente acatarrado el infante D. Fernando.

—La reina Cristina marchó el domingo por la noche a San Sebastián.

—Ha fallecido en Madrid el marqués de la Corona.

—La «Gaceta» del domingo publicó una real orden autorizando la exportación de treinta mil toneladas de patata temprana.

—En la casa de Lacoste se ha inaugurado una notable Exposición del paisajista catalán Raurich.

—Ayer llegó a Madrid el diputado francés D. José Barthelemy para dar varias conferencias en el Instituto Francés.

—El alcalde hizo el domingo una visita de inspección al mercado de los Mostenses, decomisando cincuenta mil kilos de pescado en malas condiciones.

—El alcalde gestiona del ministro de Fomento que facilite vagones para abastecer de ganado el mercado de Madrid. De no lograrse, faltará en breve la carne.

Contra ella no puede sobrellevar legítimamente nadie que aspire a merecer el nombre de liberal. Quien se quede fuera tendrá que venir con nosotros sinceramente para servir con toda fe y con toda sinceridad a la democracia. Y si así no lo hace, la concentración y el país los desplazará de la política activa. Y yo digo que los que llamándose liberales la censuren o quieran someterla a mezquinos intereses partidistas o personales perderán el tiempo. No lo creo de nadie por ahora, y para creerlo después necesitaré verlo patentado en los hechos.

Dirán las derechas, prosigue, que es esta propaganda, en esta campaña vamos a perturbar al país. No las hagáis caso. Viven ellas explotando vuestra resignación, vuestra humildad o vuestro decaimiento. Rebelaos contra la oligarquía; proceded como los pueblos libres, que no permiten que los atropelle ningún poder, que no consenten que el mando se vincule en la incapacidad, ni que se legisle para una minoría.

Con este motivo recuerda la política seguida por el Sr. Cambó en el ministerio de Hacienda y la del Gabinete Maura.

Vuelve a afirmar que él desea que la opinión se agite y que actúe en la vida pública, con movimientos, si es preciso, hasta febriles, dentro de la legalidad. La lucha no es perturbadora, lo es la demagogia, y para evitar ésta es el poder público el que tiene que hacer la revolución.

Se nos tachará hasta de antipatriotas. ¡A nosotros, que amamos a la patria con valentía de iluminados! Ella nos impulsa a los mayores sacrificios, nos enardece con el recuerdo de su grandeza histórica, y nos obliga a ser implacables con los que la han empujado y puesto en siago de envilecimiento.

Por esa España de nuestros amores preferimos un régimen liberal que ha salvado a otros pueblos y que la salvará a ella incorporándola a la obra de civilización y de progreso dentro de un régimen democrático.

Estruendosos aplausos, prolongados durante largo rato, recoge los últimos elocuentes mos períodos del ilustre tribuno.

LA POLITICA

La Junta Nacional de Defensa

A las diez y media de la mañana se reunió en el ministerio de la Guerra la Junta Nacional de Defensa del reino, bajo la presidencia del rey.

De la reunión, que duró hasta después de la una de la tarde, no han facilitado, según costumbre, nota oficiosa.

Actos políticos en Bilbao

Los Sres. Barcia (D. Augusto), Azala y Araquistain, que hablan sido invitados por El Sitio, de Bilbao, para dar conferencias en dicha Sociedad los días 28, 29 y 30 del actual, han acordado aplazar éstas para que coincidan con las organizadas por D. Indalecio Prieto, y que estarán a cargo de los señores marqués de Albuercas, Alba y Alvarez.

Los Sres. Araquistain, Azala y Barcia iban a dar en El Sitio conferencias de carácter cultural exclusivamente.

Elección de senadores

El rey firmó ayer un decreto convocando a elección de senadores, el día 14 de Mayo, por las provincias de Cuenca, Málaga y Huesca.

Los penados de Ocaña

A la próxima reunión que celebre la Junta de libertad condicional, llevará el subsecretario de Gracia y Justicia una propuesta de los penados de Ocaña que se han hecho acreedores a esa gracia por su conducta en el incendio del penal.

ULTIMA HORA

El pacto rusoalemán causa sensación entre los aliados

Londres, 17.—En Inglaterra ha causado sensación la noticia de haber pactado Alemania un Tratado con los Soviets.

En Carlton Club, donde se encontraban algunos diputados—pues la mayoría estaba disfrutando en el campo las vacaciones de Pascua—se opinaba que el Tratado rusoalemán es un engaño para los aliados y especialmente para Lloyd George, y que la noticia causará profunda sensación en los círculos financieros británicos, dado que los alemanes no dejarán de aprovecharse inmediatamente de las ventajas que pueden proporcionarse el nuevo Tratado, y necesariamente en detrimento de los industriales y negociantes británicos.

Sorpresa en Génova

Génova, 17.—La noticia de la firma del Tratado germanoruso ha producido en los círculos aliados enorme sorpresa.

Los aliados se habían reunido a las cinco de la tarde con objeto de examinar diversas eventualidades que podían producirse a consecuencia de la respuesta de los Soviets al «ultimatum» de los aliados, pero en vista de la firma del nuevo Tratado, la reunión se ocupó de este hecho inesperado.

Los aliados decidieron por unanimidad que una Comisión de juristas examine mañana por la mañana las relaciones del Tratado germanoruso con el de Vervalles, y luego, a las once de la mañana, los aliados se reunirán con objeto de adoptar decisiones.

A consecuencia de haber obtenido el señor Barthou la participación en la Conferencia de Génova de la Pequeña Britania, asistirán a la reunión todos los ex aliados.

La noticia de la firma del Tratado germanoruso ha causado verdadera estupefacción en los círculos británicos.

El Sr. Greagh, jefe del Gabinete particular del Sr. Lloyd George, hablando esta noche con los periodistas ingleses acerca del nuevo Tratado, pronunció la palabra deslealtad.

# LA FIESTA NACIONAL

EN MADRID

## Aquellos tiempos!

Un volapié de Fortuna

Más pasión, más calor y más color, más entusiasmo, sí; más vibración, más nervio, más arte, pero no. Ni en aquellos tiempos ni en otros, anteriores ni posteriores, hubo ni pudo haber más arte en la fiesta de los toros.

Se ha depurado tanto, se ha estilizado de tal forma el arte de lidiar reses bravas, que hoy un mozo, al que apenas asoma el bazo, juguetea con los toros en terrenos que jamás soñaron que se pudieran pisar los corrales que recuerdan los viejos aficionados.

Aquellos tiempos! Aquellos tiempos, mi admirado Zozaya, que usted recuerda en su crónica, magistral como todas las suyas, tienen el encanto grato de los tiempos idos, el perfume embriagador y embriagador de las cosas muertas. Sobre aquellos tiempos taurinos ha tejido el recuerdo, con sus áureos hilillos, una leyenda maravillosa, un cuento hechizado de luz y de juventud, que se recuerda en las horas nostálgicas con el mismo encanto con que recordamos nuestros cuentos infantiles. Erase un príncipe...

Yo no diré que no existieron aquellos tiempos, que no tuvieran claridades de aurora y mediodías radiantes; pero también recuerdo tardes borrosas, atardeceres grises y noches cerradas. Como éstos. La vida es una monótona repetición de hechos; las horas se suceden y los hombres nos continuamos. Con la ventaja de un progreso evidente, de un avance manifiesto en todos los órdenes de la vida.

En los toros también hemos progresado,afortunadamente, aunque a veces sentimos la nostalgia de nuestra juventud y volvamos hacia atrás los ojos con la doliente frase en los labios:

—Aquellos tiempos!...—parafraseando al poeta.

De la misma manera que en aquellos tiempos recordaban otros anteriores, los aficionados de hoy recordarán éstos mañana.

Y mañana acaso tengan razón, porque es difícil, aunque no imposible, que se pueda perfeccionar el arte de la lidia, que se puedan hacer más «cosas» con los toros, que se llegue más allá.

Hoy se hace todo, todo lo que creemos que permite la lidia, con un arte, con un gusto, con una perfección tan maravillosa, que a veces se duda de que pueda existir arte más exquisito, más delicado, lidiador más completo, torero más artista que estos toreros, que empezaron con José Gómez (Galillo) y terminan con cualquiera de los más modestos novilleros que vemos actuar con toda nuestra indiferencia de hombres superiores.

Lo digo sinceramente: creo que estableciendo una relación, de alto a bajo, entre los toreros de hoy, y conste que hablo de hoy, cuando se disputan en noble lid el trono de la tauromaquia cuatro jovencitos, y los de otros tiempos, con califas o con colosos, la ventaja está de nuestra parte. Se tora más y se tora mejor. Nunca se soñó que se pudiera torar así, que se imprimiera a las suertes la suavidad, el temple, la elegancia, la línea, la perfección en una palabra, que hoy se les imprime.

Lo que nos ocurre es que en nuestro eterno anhelo, en nuestras ansias, deseamos más, siempre más, y acostumbrados a este arte que pudimos creer de prodigio, ya no le damos importancia. Y exigimos que los momentos artísticos se agudicen, que la emoción estética se extienda, se agrande. No nos resignamos al amalgama de una emoción; queremos vivir en perpetua tensión de nervios, en constante vibrar.

Y ponemos peros a una labor grande, porque el artista no sabe o no puede continuarla, porque no la derniza, como sería nuestro deseo.

Sí; hoy se tora como nunca. Tan cierto es esto, que en esta corrida de inauguración, para no alejarnos mucho del momento actual, hemos tenido instantes y hemos visto cosas que por sí solas valen por una corrida de toros.

Y conste que nosotros, aficionados actuales y por consiguiente eternos descontentos, nos aburriramos muchos ratos y hasta gritamos otros.

Y, sin embargo, sin embargo, brilla arte puro, belleza soberana, intensidad emotiva... No se puede pedir nada más bonito, más perfecto, más bello que el tercio de quites en el segundo de la tarde, iniciado con uno de Nacional, por verónicas, derrochando valentía el torero, pisando el terreno de su enemigo, metiéndose dentro de él; continuado por Valencia II con uno estupendísimo, con los pies juntos y la figura erguida, firme la línea y suavísimo el capote, y seguido por Fortuna con otro, en el que se derrochó valor y arte. Fué un momento de emoción estética, un cuadro grande de nuestra fiesta que se pudiera eternizar; cuadro que continuó con otros tres quites, uno cada torero, suficientes cada uno para demostrar que no han desmerecido en nada nuestros tiempos, pues hubo variedad y buen gusto. Hubo emulación, noble competencia.

Y si fué grande, si fué bello este instante, tuvo una suprema belleza y una intensidad emotiva, gloriosa y lozana, el momento de la muerte del cuarto toro. Allí Fortuna se alzó sobre los recuerdos, y creyéndonos, agigantándose, quiso demostrar que no sólo se tora, sino que se mata como mata el mejor. Y perfilándose en corto y a ley, avanzó suavemente, y mandando con la izquierda y doblando el cuerpo, hundió el estoque, milímetro por milímetro, en lo alto del morrillo. Fué un volapié estupendo. Algo grande, inmenso, que consagra a un matador de toros. Nos hizo conocer la suerte con todo su sabor clásico, emocionándonos.

Al rodar el toro, estalló la ovación. ¡Bien, Fortuna! Así se hieren los toros. Así se les rueda.

La vuelta al ruedo fué poco para un toro tan bien muerto.

No fué sola ésta la gran ovación que oímos. Se prodigó otra grandísima a Valencia II. Toreó a su primero bien, muy bien, superiormente. Hubo un quiebro de rodillas, dejando llegar al enemigo hasta los vuelos de la tendida capa, y siguieron luego unos lances en dos tiempos, tres de los cuales, con la media verónica, fueron sencillamente estatuarios. ¡Vaya elegancia y suavidad!

También Nacional I oyó su gran ovación veroniquando a su primero, aquel segundo de la tarde que nos proporcionó el placer del mejor tercio de quites que vimos en la corrida.

Los tres toreros hicieron cosas buenas, buenisimas, superiores. ¿Que hubo cosas malas? ¿En qué corrida no las hay? ¿En qué fiesta no las hubo? Decídmelo de un torero que siempre, en todos los toros, en todos sus lances, en toda su actuación, estuviera bien; señaladme una corrida completa. Eso sería la suma perfección y a ella no hemos llegado.

Los toros de D. Fernando Villalón, bien presentados en general.

Hubo uno muy bravo, el segundo; alguno con poder, cuarto, quinto y sexto, y con nervio el primero, el segundo y el quinto.

El quinto llegó muy descompuesto a la muerte, y presentaron alguna dificultad el primero y el segundo.

Yo ignoro qué maldición pesa sobre el aragonés; pero es axiomático: toro malo que salga en una corrida que él intervenga, es el suyo.

Valencia empieza bien, con ganas, derrochando arte, y Fortuna... Fortuna viene decidido a todo.

Ese inmenso volapié le ha colocado entre los aspirantes a la altura. Dos volapiés como ese, Fortuna, y a por un primer puesto. ¡Vaya matador!

### GABIRONDO

## La primera de abono

¡Seis toros!

Una corrida bien presentada: fina, suave y brava fué ésta de Moreno Santamaría. Corrida verdaderamente bonita, sin escándalo en la cabeza, sin exageradas arrobos, sin excesivo poder. Que tuviera un poco de nervio los toros—más el primero y el segundo—, y que a causa de éste gazaparan los dos, no es una razón para juzgarlos difíciles. Porque si éstos adolecieron del defecto mencionado, fueron los otros cuatro noblotes y suaves en todos los tercios.

Una gran corrida, en una palabra, que honra a los ganaderos.

Se arrancaron bien, de largo, y recargaron en la suerte de varias. Algunos tomaron hasta seis puyazos en el mismo tercio.

Bravos de verdad fueron los seis. ¡Bien por los toros!

### Fortuna

No podemos decir lo mismo de los toreros. Estamos seguros de que existen momentos en que éstos pierden totalmente los papeles; equivocan al enemigo e ignoran qué lidia deben darle. ¿Será, acaso, porque están poco acostumbrados a ver toros nobles? Es posible. Luchando siempre con ganado manso, viéndose precisados a amoldar su toro a las condiciones de aquel enemigo, el tiempo y la fuerza de la costumbre, hacen de aquella forma de torar, particularísima y complementaria, la esencia de su arte.

Y así se da el doloroso caso de que cuando sale por la puerta de los chiqueros un toro bravo ignoran la lidia que deben darle. Es tan raro el caso, tan insólito, que les coge desprevenidos.

La necesidad les llevó a amoldarse a un toro de defensa como recurso, y les hizo olvidar el verdadero toro, el toro de brazos con los pies quietos; la obsesión de los mansos les hace ver defectos en todos los toros y los torcan por la cara, un poco desconfiados.

Eso le ocurrió ayer a Fortuna. Su primer toro, con nervio, pero de escaso poder, gazapaba un poco a la hora final, siguiendo el trapo sin parar, y el bilbaino hizo toda la faena sobre la derecha, cerca, valiente, pero algo movidillo por el defecto apuntado. Media con ligera travesía y una en buen sitio, atacando bien; dieron fin del bicho. El público estuvo un poco frío con el muchacho.

A este toro le dió unos capotazos inteligentes para recogerlo, pues salió con pies.

En el cuarto, Fortuna lanzó parando mucho, resultándole templados y bonitos los lances por el lado izquierdo, pues por el derecho el toro achuchaba. El toro fué muy bravo en el primer tercio y excelente en los demás.

Fortuna empezó la faena con un natural y siguió muy cerca, no luciendo todo lo que pudo haber lucido, porque, como digo al principio, poco acostumbrado a torar toros bravos, se empeña en muletear por la cara.

Con los terrenos cambiados, se metió bien, resultándole un pinchazo alto, repitiendo con un poquito delantera, barrenando por no haberse podido ir del embroque.

Intentó el descabello y acertó, al fin. Fortuna ayer no la tuvo, aunque no le faltó voluntad.

### El perdón de las culpas

Varelito tenía una cuenta que saldar con el público.

Aquella «figa» del año pasado indignó a las gentes y los aficionados conservaban cierto rencor hacia el torero, que se exteriorizó en los primeros momentos al hacer las cuadrillas el pase.

Durante la lidia del primer toro seguía la protesta. Pero salió el segundo y Varelito, que quería congraciarse con el respetable, se fué al bicho y con su estilo especial, con gran valentía, instrumentó cinco lances ex-

celentes mandando bien, aunque sin gran temple. Y estalló la primera ovación para el torero, aplausos en los que iba envuelta la gracia del público que, siempre benévolo, otorgaba así su perdón al diestro.

El bicho cumplió bien haciendo la pelea, como casi todos ellos, en un tercio, desarmó algo en banderillas y llegó a la muerte con este defecto y un poquito gazapón.

Varelito saludó a la presidencia, y desde el centro de la plaza brindó al pueblo soberrano, que recibió con aplausos aquel acto de acatamiento. Valiente, siempre valiente y con deseos, muleteó cerca, sobresaliendo un pase de pecho y entrando despacio en mal terreno metió media espada. Más pases y un pinchazo superior, con lo que el toro se acostaba.

### Y vino la estocada...

Siguió el muchacho desoso de quedar bien y oyó aplausos generales al lancear muy apretado al quinto bicho de la tarde, y al colgarse materialmente de los pitones en los quites.

El toro cumplió con bravura, aunque tardó algo.

Pero Varelito quería más, quería redimirse por completo, quería dar su nota fuerte, y retirando a la gente inició la faena con un natural que no salió muy limpio y un forzado de pecho superior. Al repetir con otro natural, el toro le achuchó. Siguió la faena muy cerca, muy valiente, y en cuanto el toro igualó, Varelito entró muy derecho, muy despacio, recreándose, y enterró todo el estoque en lo más alto del morrillo. El toro salió muerto, pero algo hondo, tardó un poco en caer. Estalló la ovación enorme, unánime al excelente matador, que tuvo que dar la vuelta al ruedo y saludar desde los medios, mientras los entusiastas pedían la oreja.

¡Salió la estocada! No podía faltar la nota de Varelito; y quedó redimido de pasadas faltas, que el público le perdonó en gracia a su valentía.

Fuó la estocada de la tarde.

### ¿Cuándo nos vas a repetir lo de Valencia?

En un momento de silencio, en esos pesados silencios que con harta frecuencia envuelven a las plazas de toros, un orador espontáneo gritó con potente voz a Chicuelito:

—¿Cuándo nos vas a repetir la faena de Valencia?

Y vibró la voz en la amplitud de la plaza, poniendo una esperanza en los aficionados.

¿Sería en el último toro? Pero no fué. El último, como el primero, pasó por las manos de Chicuelito sin pena ni gloria. Faenas de defensa, por bajo, sin pasarse el toro—toreando sin torar—, y la estocada fácil, hábil, incolora.

¿Qué fuerza misteriosa turca la voluntad de este torero? ¿Qué opalitos hilos le impulsan al fracaso? ¿Quién le conduce al ridículo? Porque debemos confesarlo y debe saberlo el torero. El público ya no cree en él. Va desapareciendo la leyenda de su toro con la izquierda, de sus naturales y sus pases de pecho, de sus verónicas estupendas y sus quites variados y alegres.

Alrededor de él flota la indiferencia—esa misma indiferencia, esa desgana que él mismo pone en su toro—, y llegará un momento que lo envuelva y lo anule. De no emendarse, su fracaso va a ser el más triste de los fracasos, porque no va a tener ni siquiera el alboroto de una caída. Se va a hundir en medio de un frío glacial, de un encogimiento de hombros, de un sonrisita de desprecio. No le va a quedar ni el consuelo—doloroso, pero consuelo al fin—de oír los gritos insultantes de la multitud enardecida.

Y esto es triste. Entre las caídas de Rafael, esas aparatosas caídas, con carcajadas unas veces y con denuestos otras, y la caída silenciosa, fría, indiferente, que amenaza a este torero, es preferible siempre aquella.

Y, sin embargo, no debe ser. El torero que hizo «aquellos» en Valencia, que tiene un arte tan fino, tan «esencia», no se debe de hundir.

¿Será doloroso. Debe volver en sí, reaccionar, pensar en el resplandor glorioso de la gloria, en el gozo del triunfo y en su juventud.

### Y vimos picar

Es hora de que vayamos dándonos cuenta del importante papel que en la lidia de reses bravas desempeñan picadores y banderilleros. Se iba ya olvidando la gallardía de la suerte de picar, el arte soberano de aquellos grandes roñeteros que, a veces, por sí solos se bastaban para dar interés a toda una corrida.

En los tiempos actuales, los subalternos supeditan su labor a la de los maestros, como si éstos solos debieran acaparar la atención de los espectadores, llegando buenos picadores, peones y hasta banderilleros, hasta anularse. Salvo algunas excepciones, todos han tratado de pasar desapercibidos para que resalte la labor del matador.

Y la fiesta, para su grandeza, necesita del conjunto de todos los elementos, que todos contribuyan con su arte a su mayor esplendor.

Por eso cuando se da un caso como ayer con el picador Marinero, el público le ovaciona con entusiasmo, obligándole a dar la vuelta al ruedo.

Porque aquellos tres puyazos «toreando a caballo» fueron dechado de arte y valentía. ¡A ver cuándo quieren, picadores y banderilleros, salir de su apatía, contribuyendo al mejor conjunto de la fiesta.

El público bien ven que sabe premiar la labor de los que lo merecen.

## EN VISTA ALEGRE

### Cualquiera tiempo pasado...

Si, señores; de la famosa vacada de Ripamillán no queda ni el nombre. Al menos a

juzgar por la muestra que nos sirvieron el domingo en Vista Alegre.

¡Qué tiempos aquellos en que el solo anuncio de Ripamillán en los carteles era garantía de bravura y nobleza en los toros!

Pero todo pasa, todo decae; y ya, acaso sintiéndonos cargado de años y de desencantos, voy pensando, como pensaban los viejos en mis tiempos—lejanos—de juventud, que cualquiera tiempo pasado fué mejor...

Los seis toros de Ripamillán, desiguales de presentación. Hubo alguno pequeño, esmirriado; otros más grandes, con pitones, escarrosos de carnes; pero en cuanto a bravura, casi todos fueron iguales: mansos, mansos, mansos. Sólo el primero se dejó torar bien, y el quinto fué bueno para los de aupa, empujando bien; pero en banderillas y a la muerte llegó mansurrón, defendiéndose e incierto. Fueron condenados a fuego tres, y el segundo se libró a fuerza de acorralarse descaradamente, echándole encima los caballos y tapándole la salida; y éste y los otros tres llegaron a la muerte indifendibles, broncos, saltando la trocha infinidad de veces. Una corrida como para emigrar. Y gracias que eran novillos sin poder.

Con este elemento los muchachos cumplieron con exceso.

Salla Eladio Amorós dispuesto a demostrar que es el buen torero de que nos hablan, y en el primero de la tarde, único manejable, intentó lancearle, sin que el novillero se prestase.

En el trance final, Eladio se confió, haciendo una faena de torero, sobresaliendo dos naturales, suaves, templados, esencia de arte y hechuras, terminando con un sartenzazo del «lado de acá». Y ya no hubo ocasión para más. Al cuarto, manso, grandote, que atropelló de mala manera a Aragonés, quiso pararle con unos capotazos «toreros». El toro fué fogueado y terminó dando una arrancada pavorosa y sin parar un momento, por lo que Amorós, en cuanto tuvo ocasión, a paso de banderillas, le arreó una entera calda, un pinchazo y otra calda.

No hubo material.

Poco más o menos le ocurrió a Navarro. A su primero, manso y cornalón, bronco y descompuesto, le dió unos lances apretados, y con la muleta estuvo muy cerca, aguantando las dos cornadas que el bicho tiraba por minuto, sufriendo algún desarme y un palo en el brazo. Entrando recto y con ganas, metió un gran pinchazo en todo lo alto y repitió con media, que bastó para quitarse de encima al pajarro.

En el quinto se arrojó un espontáneo que dió un soberano pase de pecho y se llevó un revolcón.

Navarro, con hechuras, se adornó en unos lances valientes y pintureros. El toro cumplió bien con la caballería; pero en banderillas se puso incierto, achuchando por un lado y a la muerte llegó a la defensiva y ya francamente manso.

Navarrito trató eficazmente para apoderarse del bicho, y en terrenos de chiqueros entró muy cerca, muy valiente y agarró una soberana estocada en las agujas, de la que el bicho salió sin puntilla. Y hubo ovación merecida y paseo triunfal para el matador, que pasó a la enfermería con un fuerte varetazo en el brazo izquierdo.

El toro estuvo muy bien muerto.

Vaya por delante desde luego que el debutante Martínez Vera me gustó. Tuvo detalles de torero enterado, que domina y sabe lo que hace. En algún quite suave, de artista, demostró que puede llegar. ¡Lástima que no hubiese toro!

Le tocaron en suerte dos mansos fogueados, indifendibles, pues no paraban de correr ni de saltar la trocha. El tercero, que pasó más tiempo en el callejón que en el ruedo, en uno de los saltos, acaso por haber demasiada gente en aquél, cogió al mozo de espaldas Roa, volteándole, sin que por fortuna pasase la cosa de un palo.

No hay medio de darle un capotazo y es condenado a fuego. Martínez Vera, muy valiente, intentó muletearlo, y a toma y daca mete media en lo alto, oyendo muchas palmas.

En el sexto, también fogueado, el debutante lancea voluntarioso, dando alguna verónica extra. El buey achucha que es un primor y Vera sale volteado. Sigue el buey barbeando las tablas, metiéndose en el burlderero como una anguila, por lo que el muchacho pasa las negras para poder sujetarlo. Un pinchazo jugándose todo, y al hilo de las tablas termina con el buey como puede, aplaudiéndose mucho la valentía y voluntad.

Veo en Vera habilidad y arte, y creo que con toros dará buenas tardes a la afición.

### Los demás

La tarde, completamente pulmoníaca. Con la garrocha no hubo ocasión de hacer nada, y bregando, Sarmiento, Aragonés, Maera, Manolo y algún otro.

### SANSON

## EN TETUAN

### Seguimos sin toreros

Con muy ligeras variantes, pudiéramos reproducir aquí la reseña de la corrida celebrada el domingo 9 y quedaría hecha la de la tercera novillada de la temporada.

Las aclaraciones de hoy serían en descrédito de los lidiadores del domingo.

Ni Chuli, ni Finito de Vitoria, ni Chicuelito merecen la atención de diez líneas.

Chuli escuso olvidarse de su situación y destruyó el escaso cartel que había logrado. No hay que ser complaciente con un novillero como Chuli, que está bien «toreado» y conoce su profesión sobradamente o por lo menos tiene recursos para agradar.

El domingo le faltó decisión, que quiere

decir valor, y con el pincho estuvo bastante desgraciado.

Finito de Vitoria y Chicuelito pasaron por la vergüenza de ver cómo les encerraban a cada uno un novillo; el tercero, que correspondía a Chicuelito, y el quinto, que pertenecía a Finito.

Todavía en Finito vi «maneras» de torero; de vez en cuando llegaba a la cara del enemigo y pretendía lucirse conservando la línea, y hasta logró algún capotazo de buen estilo y dos o tres muletazos «de marca»; pero Chicuelito no sólo no hizo nada, sino que tampoco pretendió hacerlo.

Mostró un miedo insuperable, una ignorancia supina y una falta de vergüenza torera ignominiosa.

Le correspondió, sin duda alguna, el mejor novillo de la tarde, gordo, bravo, noble, de mucho temple, bajo de agujas, corto de pitones y hasta bonito de pelo. Era, como novillo, de «bandera», como no le veremos más, y como ejemplar bovino, digno de mejor suerte.

Dos o tres veces pudo destrozar a Chicuelito y otras tantas le perdonó. Hasta hubo un momento que pudo clavarle en las tablas, y... también se fué el novillo mirándole de soslayo y despectivo.

Luego, en la faena del sexto, invirtió veintidós minutos, y si no fué al corral se debe a la benignidad del presidente y a la invasión del público, que dió fin del morlaco junto a la puerta de arrastre.

### Confesión de un bravo

No podía explicarme la compasiva mirada que el precioso novillo corrido en tercer lugar dirigió a Chicuelito junto a los tableros del tendido 1, cuando pudo clavarlo impunemente. Quise saberlo para comunicárselo a la afición, y aprovechando su vuelta a los corrales, fui a preguntárselo.

Me hice acompañar de un experto intérprete, porque ustedes ya supondrán que yo no sé traducir los mugidos.

—¿Cómo está usted, don novillo?—hice que le preguntase.

—Bien, y usted, señor revistero?—dice el intérprete que contestó el simpático animal, que se hallaba junto a dos «bravos» mansos.

Le hice saber el objeto de mi visita y he aquí lo que contestó:

—Comenzaré por confesar que D. Diego Zaballos, dicho sea con los respetos debidos, no ha tenido intervención ninguna en mi nacimiento. Procedo de una ganadería distinta, y ya, a fuerza de traerme y llevarme, he olvidado quiénes fueron mis padres. ¡Que ellos me perdonen!

Ya habrá visto que traía el propósito de acreditar a los ilustres desconocidos que me dieron el ser. Un día, bebiendo en un arroyo, vi mi figura dibujada en el espejo acuoso, y al verme tan bien de tipo, me dije: ¡Si no procedo de buena «casta» no fué mia la culpa; pero pondré de mi parte lo posible para cumplir como los «castizos».

Mi mala suerte me trajo a Tetuan, para colocarme frente a un muchacho principiante, que acaba de prometerme renunciar a la «carrera taurina», y esta es la explicación del «porqué» no le he «zarandeado», como puede hacerlo.

Dos o tres veces quise pasar por delante de Chicuelito; pero el muchacho se empeñaba en que no lo hiciera. Por cumplir, le tiré dos o tres «gafafones», cuando se quedaba en mi pitón derecho; pero lo hice sin mala idea; ya vieron todos que no le rompí ni un alamar.

Paso a paso, para dejarle colocar, le seguí hasta las tablas del 1, y allí el hombre, todo apurado, al verme cerca, poniendo cara de espanto, me juró por «algo» que yo respeto que se retiraría de la profesión para no hacer mal a ninguno de mi raza, como tampoco me lo había hecho a mí.

Yo sabía que ahora, aquí en los corrales, perdería la vida y pude vengarme; pero he querido librar a los míos de un enemigo que los mortificase con tanto pinchazo...

Y nada más, señor; voy a morir apustillado; despídame de esta vida dedicándome un recuerdo, que bien me lo he merecido...

Por mi parte, señores aficionados, cumplo el encargo de aquel desdichado salamanquino, que quiso morir como los bravos y no lo consiguió.

### Una detección y un ruego a D. Millán

La corrida comenzó a las cuatro y diez minutos porque el espada Chuli llegó algo retrasado, a consecuencia de un accidente que sufrió el automóvil en que venía.

El representante de la Empresa lo comunicó al alcalde de real orden, que presidia; éste tomó las cosas por donde «quemaban» y ordenó la detención del representante, que se llevó a efecto en el acto.

Gracias a que el detenido es fiscal pudo lograrse su libertad.

Es una lástima que el usia no emplee esa energía suya en otras cosas, como, por ejemplo, en limpiar de chiquillería el palco presidencial, con lo cual, además de revestir el lugar de la autoridad debida, le quitaría el aspecto de colegio de párvulos que tiene...

No estaría mal que el Sr. Millán de Priego encargase otra vez de la presidencia del espectáculo a sus subordinados, que, sin duda, le harían algo mejor.

### Números de circo

De continuar las tragedias para reír que aquí se desarrollan, la temporada del circo va a tener una temible competencia.

Hubo carreras de la autoridad por los tendidos en persecución de espontáneos y apaleadores de guardias; salida improvisada e inesperada de cabestros por el callejón, con susos y carreras; caldas grotescas en la cara de los novillos, caballos pasados por ojo, etcétera, etc.

¡Gracia! Mucha gracia. ¡Sustos! Muchos sustos. ¡Risa! Mucha risa.

El ganado, superior; terciado, noble e inofensivo; inmejorable el tercero. Los subalternos, excepto Malagueño, Dcejito y Crespo, malos, muy malos.

RECORTE

EN PROVINCIAS

SEVILLA.-Varelo, Carnicerito y Maera Sevilla, 16.—En sustitución de Granero toro Carnicerito, por haberse opuesto los matadores a que torase un sobresaliente.

Se lidiaron toros de Domecq. Primero.—Varelo dá varias verónicas buenas y realiza una faena bonita, terminando con media algo ladada.

Segundo.—Carnicerito veronicea valiente. Comienza su faena torando cerca y valiente; pero luego se embarulla un poco. Con la espada pincha cuatro veces, terminando con media ladada y un descabello.

Tercero.—Más terciado que los otros. Maera lancea muy valiente, rodilla en tierra y luego de pie. (Ovación.) Coge luego las banderillas y clava dos pares. Al final llega el bicho quedado y Maera comienza su faena con un pase de rodilla en tierra. Un pinchazo perpendicular, media alta y un descabello.

Cuarto.—Grande y bien armado. Varelo muletea por bajo apretándose, intercalando un pase de pecho superior. Entrando recto, mete Varelo una estocada superior. (Ovación.)

Quinto.—Carnicerito le saluda con cuatro verónicas buenas, muletea cerca y dá un pinchazo bueno. Más pases y media tendenciosa. Otro pinchazo y termina descabellando.

Sexto.—Maera instrumenta seis verónicas con mucha valentía; vuelve a banderillar y deja par y medio, no más que regulares. Con la muleta tora cerca y valiente, sobresaliendo un pase de pecho. La faena es, sin embargo, algo embarullada. Un pinchazo, media ladada y un descabello.

MÁLAGA.—Paco Madrid, Larita y Joseito Málaga, 16.—Con una tarde muy mala se celebra la corrida de inauguración, lidiándose toros de Hernández.

Paco Madrid lancea regularmente a su primero. Da una estocada contraria, saliendo suspendido; repite con un buen pinchazo, y descabella al tercer golpe.

Al cuarto, después de muletearlo brevemente, lo despacha de una estocada caída, descabellando.

Larita lancea muy valiente a su primero. Con la muleta hace una faena emocionante entre los pitones y arrea media en buen sitio y una entera.

En el quinto oye palmas con el capote. Banderilla, haciendo filigranas, y ejecuta una faena derrochando valor, coronándola con una gran estocada, saliendo volteado. (Ovación.) Joseito se luce con el capote, oyendo palmas. El bicho se declara buey y Joseito trastea sin lucimiento. Media aceptable y otra media acaban con el bicho.

En el sexto, Joseito hace cosas de torero fino con el capote y la muleta y termina con un pinchazo hondo y varios intentos de descabello.

ZARAGOZA.—Méndez, Pablo y Marcial Lallanda

Zaragoza, 16.—Con mal tiempo se celebró la corrida, lidiándose toros de Villamarta, que cumplieron.

Emilio Méndez, en su primero, muy bien torando. Trasteó cerca y valiente y arrea una buena estocada. (Muchas palmas.) A su segundo, tras una apretada faena, lo despachó de media superior. (Ovación.)

Pablo Lallanda, muy valiente en sus dos toros con capote y muleta. Los despachó con brevedad, habiéndole tocado el peor lote.

Marcial Lallanda, en su primero, toró superiormente. A la muerte llegó el toro muy quedado, por lo que Marcial no pudo hacer nada de particular. Pinchó varias veces.

En su segundo estuvo sencillamente colosal, haciendo una faena maravillosa. Se fué al toro y le citó con las dos rodillas en tierra, ligando el paso por alto con uno de pecho escalofriante. Ya en pie, continuó a dos dedos de los cuernos por naturales y de pecho, siendo constantemente ovacionado y tocando la música en su honor. Atacó en corto y por derecho, y dejó una estocada entera ligeramente atravesada. Hubo ovación grande, vuelta al redondeo y petición de oreja. En quites, todo lo lució que permitía el aire.

El público aclamó al enorme artista.

LUCENA.—Domingín, La Rosa y Chicuelo

Lucena, 16.—Toros de Saltillo, bravos.

Domingín toró muy bien con capote y muleta, haciendo faenas lucidas y adornadas, y muy bien con el pincho. A su segundo lo despachó de una gran estocada, que le valió ovación y oreja.

La Rosa, muy bien torando de capa y muleta y breve con el estoque. Oyó palmas.

Chicuelo, al que tocaron los dos toros más difíciles, se limitó a salir del paso, oyendo palmas a ratos.

BARCELONA.—Facultades, Villalta, Belmontito y Alcalaño II

Barcelona, 17.—La corrida suspendida ayer se celebró hoy, lidiándose dos toros de Palha y seis de Sunga.

Facultades lancea bien a su primero, hace una faena sosa y coloca media, que mara. (Palmas.) En el quinto hace una faena sosa y termina con media caída.

Villalta tora muy bien y valiente al segundo. Hace una faena entre los pitones y arrea media buena. (Palmas.) En el sexto está cerca con la muleta y dá un pinchazo y media buena.

Belmontito tora con arte y hechuras a su primero. Hace una faena valiente y da media delantera y descabella. En el séptimo, manso, Belmontito trastea para alinear y pincha cinco veces.

Alcalaño II banderilló con las cortas a su primero, saliendo volteado. Trasteó muy valiente y mató bien, oyendo muchas palmas. En el sexto, un Palha con más de treinta arrosas, lo tora muy cerca, y dá dos pinchazos y una estocada superior, saliendo prendido por el pecho. (Ovación.)

GRANADA.—Sánchez Torres, Ventolera y Rodalito

Granada, 16.—Se lidió ganado de Pablo Romero, que resultó difícil.

Sánchez Torres toró de capa y muleta a su primer toro con valentía, y estuvo breve matando. A su segundo, después de lancearlo lucidamente con el capote, clavó al quibro dos pares de banderillas colosales, y al intentar el tercero fué cogido aparatosamente, resultando con fuertes varetazos y conmoción.

Ventolera cumplió en la muerte de sus toros, y en el que mató por el percance de Sánchez Torres, lo hizo valientemente, siendo ovacionadísimo y cortando la oreja. Rodalito toró por verónicas y gaoneras a sus dos toros, siendo aplaudido. A su segundo toro lo banderilló muy bien, repitiéndose las ovaciones. Con la muleta estuvo cerca y tranquilo, dando pases apretados. Al dar una excelente estocada a su primer toro fué cogido, resultando con un varetazo en el muslo, a pesar de esto siguió hasta terminar la corrida. Intentó varias veces al descabello. Al último lo despachó de dos medias y dos intentos.

HUELVA.—Navarro, Sanluqueño y Gitanillo

Huelva, 16.—Novillos de Miura, regulares. Navarro, aceptable en su primero y muy valiente y bien en el cuarto.

Sanluqueño, medianito en su primero y pesado con el pincho. En el quinto, regular. Al saltar la barrera se dislocó la muñeca.

Gitanillo, valentísimo con el capote y muleta y muy bien matando en su primero. A su segundo le pinchó varias veces.

MONDEJAR.—Luis Montes

Mondéjar, 16.—Toros de Terrones, regulares. Luis Montes, único espada, muy valiente torando y matando. Oyó grandes ovaciones.

LOGROÑO.—Casetas y Agüero

Logroño, 16.—Toros de Fuentes, cumplieron. Chico de Casetas, muy valiente y bien torando y matando.

Agüero también fué aplaudido con capote, muleta y estoque.

EN FRANCIA

MONT DE MARSAN.—Alcalaño y Nacional II

Mont de Marsan, 16.—Toros de Anastasio Martín, buenos, menos el último que fué difícil.

Alcalaño, muy bien y superior con capote y muleta; banderillando con cortas colosal, y matando, en sus tres, estuvo breve, concediéndosele una oreja del tercero.

Nacional II estuvo colosal en sus faenas con capote y muleta, matando a su primero de un gran volapié. (Dos orejas y rabo.) Al segundo, en la suerte de recibir, te dió una gran estocada. (Dos orejas y rabo.) Y al último le arrea un buen volapié. Fué sacado en hombros.

BURDEOS.—Pedrucho, Gaonita y Olmos

Burdeos, 16.—Toros de Bueno. Pedrucho

toró a sus dos toros con mucho valor y no poco arte. Con la muleta tuvo momentos de emocionarse al público, que llenaba la plaza, sobre todo en la faena del segundo, la que coronó con un gran volapié.

Gaonita, el torero mejicano cuya presentación en Francia había despertado gran expectación, obtuvo un éxito definitivo, pues tanto con el capote como con la muleta, ha demostrado ser un gran artista. A su segundo toro le puso tres soberbios pares de banderillas, que el público aplaudió con entusiasmo. Matando fué breve.

Olmos toró muy bien con el capote a sus dos toros por verónicas; en quites alternó con sus compañeros con gran lucimiento, y con la muleta demostró mucho arte y dominio. Matando fué muy aplaudido.

El público salió muy satisfecho de la corrida de inauguración



EL MEJOR JABON

SALGADO Y COMPANIA, S. A. TRIANA.—SEVILLA

Depurativo CEREO cura escrófulas.

Para niños de 7 a 15 años

Especialidad de la Casa Novales

Trajecitos de sport a precios muy económicos. Para Comunión, visitad esta casa y economizaréis mucho dinero e ireis perfectamente vestidos.

BARQUILLO, 17.—Teléfono 2.960 M.

Grandes ocasiones

Por cesación de comercio se liquidan muchos buenos cuadros, ANTIGUOS Y MODERNOS, a precios de coste.

Plaza de las Cortes, 8, 1.º Izqda.—Madrid

HERIDA EN EL VUELO,

Nueva novela de Aguilar Catena, el autor de «Los enigmas de María Luza». Emoción, amenidad, honestidad, interés... 5 pesetas. EDITORIAL FE y buenas librerías.

NUEVA EDICION

«ORTOGRAFIA PRÁCTICA» Miranda Podadera. Dominante Ortografía, Acentuación y Formulario documentos. Librerías, 4 pesetas.

¡OJO, OJO, OJO!

Grandes saldos de medias, calcetines y corsés Medias seda reforzadas, 1,50 par. Calcetines caballero, 50 cts. par; tres pares, 1,25.

Medias seda torzal, 3,50 par. Fajas (corsés), 3,75 a 20 ptas. Corsés señora, aceros anchos, 4 a 20 ptas. Calcetines niños, calados, 40 cts. par. Telas blancas y de camisas caballero. Camisas caballero, señora y niños.

BENITO ASENJO 43, Leganitos, 43

NOTICIAS

Bodas.—En la iglesia parroquial del Buen Consejo ha contraído matrimonio D. Jacinto Méndez Ayuso con la bella señorita María del Carmen Guerra.

Fueron padrinos D. Leoncio Méndez y doña Manuela Ayuso de Niembro.

Los concurrentes fueron obsequiados con un banquete en La Huerta.

Los recién casados salieron para Valencia, Zaragoza y Barcelona.

—En la iglesia de San Sebastián se ha efectuado ayer el enlace de la bella señorita Ramona Sama Meseguer con nuestro particular amigo D. Manuel Volpini.

Desearnos a los recién casados todas las felicidades.

Cultura para la mujer.—La Junta directiva del Centro Iberoamericano de Cultura Popular Femenina, al prorrogar la matrícula para el tercer trimestre, ha acordado dispen-

sar de la cuota de entrada a cuantas alumnas se matriculen antes del 22 del corriente en las secciones de Cultura infantil, Clases preparatorias, Sección artística, Sección comercial, Enseñanza del hogar y Clases nocturnas para obreras, y que desde el 1 de Mayo sean instaladas algunas de estas clases al aire libre en las terrazas de que dispone en su nuevo edificio social.

Dichas matrículas pueden efectuarse de diez a una y de tres a siete, en la secretaría del Centro, Fuencarral, 145 (junto al teatro).

Natalicio.—Ha dado a luz con toda felicidad una robusta niña la distinguida esposa de nuestro estimado amigo D. José Marco, que hace el número diez de su descendencia. A la recién se le impuso el nombre de Antonia.

Nuestra enhorabuena al prolífico matrimonio.

Asociación de restaurantes y fiambres de Madrid.—Esta Asociación celebrará su Junta general ordinaria hoy martes; a las cuatro de la tarde, en la Defensa Mercantil Patronal, Mariana Pineda, 5.

Dr. Balaguer. Vacuna, 3 a 5. Preciados, 25.

Las Bodegas Franco-Españolas, de Logroño, venden un vino tinto, llamado «Castañares», que es el Ríoja de las familias, porque es bueno y barato. Florida, 7; teléfono 1.000 J.

Las impurezas de la sangre se remueven en la primavera, haciendo brotar granos, orzuelos, forúnculos y otras manifestaciones molestas que desaparecen pronto y radicalmente con el uso de Stanoftol del Dr. Alcobilla. De venta, en farmacias y droguerías.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy.—Santos Apolonio, Eleuterio, Crispín, Galdino, Victorino y beato Andrés Hibernón, mártires, y beata María de la Encarnación.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen.

ESPECTACULOS PARA HOY

PRINCESA.—A las diez, El idiota. ESPAÑOL.—A las seis, La doncella de mi mujer.—A las diez y cuarto, Un drama de Calderón y Lo que tú quieras.

COMEDIA.—A las seis, concierto Carmen Alvarez.—A las diez y media, Los pollos bien.

CENTRO.—Compañía Alba-Bonafé.—A las diez y media, La señorita Angeles.

REY ALFONSO.—A las seis y media y a las diez y media, La extraña aventura de Martín Pequet.

LARA.—A las seis, La señora presidenta.—A las diez y media, La clave de sol y ¡Arrea, cocheró!

ESLAVA.—A las cinco, función benéfica.—A las diez, El indeseado.

INFANTA ISABEL.—A las seis y cuarto, ¡Que no lo sepa Fernando!—A las diez y cuarto, Constantino Pia.

REINA VICTORIA.—A las cinco, El príncipe se casa.

APOLO.—A las seis y media, La general.—A las diez y media, Poca pena y Los dragones de París.

COMICO.—A las seis y cuarto, Mancha que limpia.—A las diez y cuarto, Una Nochebuena en el cementerio y Una golla.

COLISEO IMPERIAL.—A las seis y media, El cuarto de Gallina.—A las diez y media, La casa del señor cura.

NOVEDADES.—A las seis, El secreto de la Cibeles.—A las siete y cuarto, La reina de las tarantulas.—A las nueve y tres cuartos, Los diablos azules.—A las diez y tres cuartos, Los hombres feos.—A las doce, Camino del destierro.

MARTIN.—A las seis y cuarto, La señora de Cabeza.—A las siete y media, La hoja de parra.—A las diez y media, La Venus de Chamber y El gran bajá.

FUENCARRAL.—A las seis, La raza.—A las diez, El adversario.

CIRCO PARISH.—A las nueve y tres cuartos, gran compañía internacional de circo que dirige Leonard Parish.

ZARZUELA.—A las diez, gran compañía de circo.

ROME.—Cinéma y variedades.—Secciones a las seis y media y a las diez y media. Margarita Guerra, Lucrecia Torralva, Ampa-

rito Guillot, Maruja del Oro, Los Derkas, Isabelita Ruiz.

MARAVILLAS.—Cinematógrafo y variedades.—A las cuatro y media y a las diez.—Anita Marin, Danice and Partner, Fifi, Pilar Molina, Aragón Albergi, Siul, Carmelita Sevilla, Niña de los Peines, Mado Minty, Niñón, Popof Thedy y Emij.

LATINA.—A las seis y media y diez y media, dos grandes funciones de variedades.

TURO PARK, Ferraz, 43, tel.º 17-05.—Casino, Souper tango, Restaurante de primer orden. Todos los días, atracciones. Orquesta Bófolo. Próximamente, inauguración de la temporada de primavera con una inmejorable compañía de variedades.

IDEAL ROSALES.—Gran compañía de variedades. Enorme éxito de la famosa orquestina Mic Fusley. Souper tango.

CLUB PARISIANA.—Tarde, a las seis, y noche, a las diez. Sinfonía por la orquesta Barta. Gran éxito de Trini Herrero, Josefina Cubas, Goletara, Conchita de Goddy, Ital Off, Trio Alhambra y Chelito.

CABARET VERSALES, Atocha, 68.—Todos los días, grandes funciones de variedades a las seis y a las diez de la noche. Souper tango, por la orquesta Berki, a la una de la madrugada.

RESTAURANT IDEAL RETIRO.—Almuerzos, a seis pesetas. Domingos y días festivos, almuerzo popular a cinco pesetas, con vino. Patines, profesor gratis.

REAL CINEMA.—(Empresa Sagarra).—A las cinco y media de la tarde. La llama del desierto, estreno de Pathe Revue, estreno de Brisas de primavera (por el célebre Harold), estreno de El error de un padre.—A las diez de la noche, primer martes benéfico. Selecto programa. Están invitadas sus majestades y altezas reales.

PRINCEPE ALFONSO.—(Empresa Sagarra).—A las cinco y media y a las diez.—Pathe Revue, Brisas de primavera (estreno), estreno de El error de un padre, La llama del desierto.

ROYALTY.—Gran sexteto.—A las cinco de la tarde y a las diez de la noche.—Martes de gran moda.—Éxito sensacional de Panthea (primera jornada, Norma Talmadge), Tomasín, campesino (gran éxito de risa), Los hijos de la noche (William Russell), estreno formidable de La princesita (bellísima creación Mary Pickford).

GENEMA ESPAÑA y SALON DORE.—(Empresa Sagarra).—Desde las cuatro y media. La hija adoptiva (cuatro partes), Ladron a la fuerza, acontecimiento de Los tres mosqueteros (capítulo primero), Misión de paz (cuatro partes).

CINE IDEAL.—A las cinco y a las diez, Martes de gran gala. Estreno de Corazón de madre (creación de la bellísima actriz neoyorquina Shirley Nasson), Los hijos de la noche (por el insigne actor yanqui William Russell), El gran misterio del radio (séptima jornada), Aventuras de Sherlock Holmes (décimatercera aventura) y otras.

CINEMA N (Noviciado).—A las cinco de la tarde y a las nueve y tres cuartos noche. El ladrón (por Perla Blanca), Sherlock Holmes (La casa vacía), Semana Santa en Madrid, Viajero revolucionario (dos partes, de risa), el éxito colosal ¡Oiga, joven! (por Douglas Fairbanks).

NUEVO FRONTON, Aduana, 19.—A las cinco, Angelita y Ascensión contra Maris Luisa y Lolina, a sacar del 9 y 11.—A las diez, María y Marcelina contra Angela y Lolina, a sacar del 10, y Angelita y Esperanza contra Pepita y Pilar, a sacar del 10.

BARBERI.—Desde 1 de Mayo, se celebran para veladas y reuniones.

Indicador de Madrid

HOTELES Gran Hotel Iberia, Arenal, 2, tel. 1.283. Pension completa desde 12 ptas. Cuarto baño.

ADARVE Y COMPANIA, bastones y paraguas. Trujillos, 2, Fábrica.

¡A COMER BIEN! RESTAURANTE Valentin Fernández, S. Alberto, 3; t. 1.683

Batas 9 ptas. Plaza Sta. Cruz, 3, entresuelo.

VAJILLAS, cristalerías buenas y baratas, Velilla, Concepción Jerónima, 13.

Para todo cuanto se relacione con esta sección, dirigirse a la Empresa Anunciadora de Valeriano Pérez, plaza del Progreso, 9, entresuelo izquierdo. Tel. 79-M.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7

DEFUNCIONES Y FUNERALES

Estas esquelas se admiten en todas las Agencias de Publicidad y en esta Administración, Sacramento, 5; al precio de pesetas 1,50 la línea.

El niño Manuel Pérez Jaime falleció ayer. El entierro se verificará hoy, a las dos, desde la calle de Martín Soler, 2, al cementerio de la Almudena.

Don Justo Peñador de la Fuente ha fallecido ayer. El entierro se efectuará hoy, a las cuatro y media, desde la calle de Ventura de la Vega, 18, al cementerio de la Almudena.

Don José Munguía Fraga ha fallecido ayer. Su desconsolada familia invita a sus amistades al entierro, que se verificará hoy, a las tres, desde la calle de Embajadores, 53, al Cementerio Civil del Este.

Doña Josefa Alvarez Urciza ha fallecido ayer. Su desconsolada familia participa a sus amistades que el entierro se efectuará hoy, a las dos, desde la calle de Santa María, 41, al cementerio de la Almudena.

La niña Dolores Alvarez Pascual falleció ayer. El entierro tendrá lugar hoy, a las cuatro, desde la calle del Ava María, 14, al cementerio de la Almudena.

La niña Teresa Rodríguez Bollugas falleció ayer. El sepelio se verificará hoy a las cuatro y media, desde la calle del Comandante Fortea, 18, al cementerio de la Almudena.

Don José Ramirez Monasterio falleció ayer. El entierro tendrá lugar hoy, a las dos y media, desde la calle de Marqués del Monasterio, 6, al cementerio de la Almudena.

Don José Coronado Herráiz ha fallecido ayer. El sepelio se verificará hoy, a las dos, desde la calle de Juan de Oñes, 2, al cementerio de la Almudena.

La niña María Montero Sánchez falleció ayer. El entierro tendrá lugar hoy, a las cinco, desde la calle de Polvoranca, 3, al cementerio de Leganés.

No pierda el tiempo Compre sus trajes en BAZAR MADRID Ahorrará tiempo, bien vestido, buen género Trajes caballero, 30 pesetas; última moda, 40; esportivas, 50; puro estambre, 60; pantalones desde 7 pesetas. BAZAR MADRID, 4 y 6, San Bernardo, 4 y 6

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES PARA LA LIBERTAD

se admiten en MADRID: Sacramento, 5; Kiosco Arabe de la gloria de Bilbao; Central de Publicidad, Cruz, 27, y en las demás Agencias de anuncios.

BARCELONA: Roldos y Compañía, rambla de los Estudios, 6; «Publicitas», ronda de San Pedro, 11, publ.; Viuda de Cebrián, Lauria, 26.

ZARAGOZA: Pardo, Méndez Núñez, 34, y Faro, Jaime I, 32.

SI TOSE USTED USE HOY MISMO PULMOGENOL JARABE O COMPRIMIDOS e inmediatamente notará alivio. De venta en farmacias y droguerías. Sucesores de E. Steinfeldt. Madrid: Prado, núm. 15. Sevilla: Regina, núm. 3.

Pañería de Béjar Pan Bom-Bom Lomás selecto al paladar PEDIDLO EN TODOS LOS DESPACHOS DE LA Compañía Madrileña de Panificación Anuncios. Montero, núm. 19



